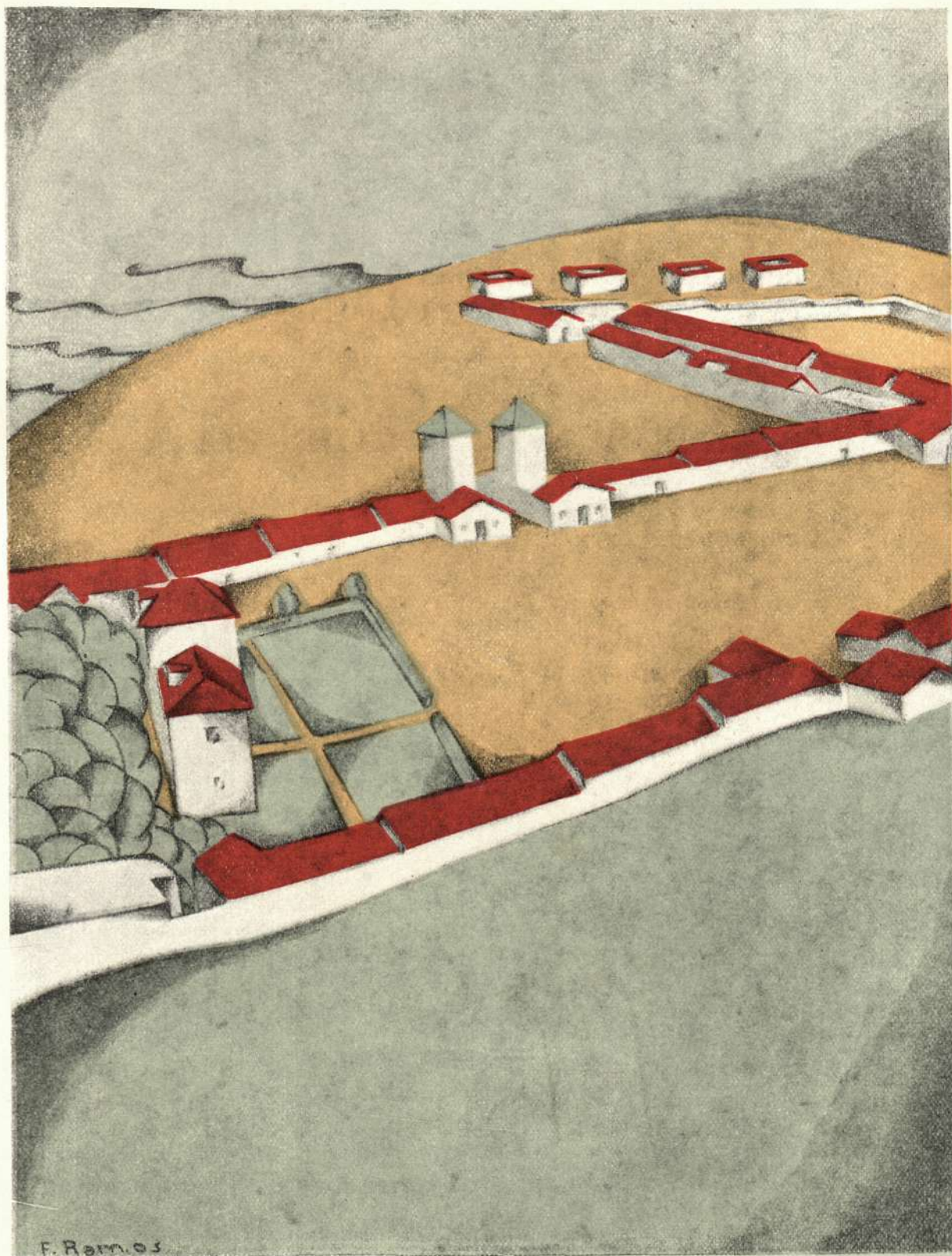


AFRICA



EPOCA SEGUNDA. AÑO NOVENO

ABRIL 1933



DOMICILIO SOCIAL: VIA LAYETANA, 2.--BARCELONA
REPRESENTACION: PLAZA DE LAS CORTES, 6.--MADRID

SERVICIOS DE CORREOS

LÍNEAS DEL NORTE DE ÁFRICA

De Málaga para Melilla y viceversa, diario; de Algeciras para Ceuta y viceversa, diario; de Algeciras para Tánger y viceversa, diario; de Cádiz para Tánger-Ceuta y viceversa, semanal; de Cádiz para Tánger y viceversa, semanal; de Cádiz para Larache, los días 1, 5, 10, 15, 20 y 25 de cada mes; de Larache para Cádiz, los días 2, 6, 11, 16, 21 y 26 de cada mes.

LÍNEAS DE CANARIAS

De Cádiz, todos los domingos a las 15 horas; de Barcelona (servicio rápido quincenal), el jueves cada dos semanas; de Barcelona (servicio quincenal con escalas en los principales puertos del Mediterráneo y Norte de África), el miércoles cada dos semanas.

LÍNEAS DE BALEARES

Comunicaciones directas, regulares y rápidas desde Barcelona, Tarragona, Valencia y Alicante para todos los puertos de Baleares y viceversa. Servicio mensual entre Marsella-Palma de Mallorca-Argel y viceversa.

SERVICIOS COMERCIALES

Línea regular semanal con salidas los jueves de Barcelona para los puertos españoles del Mediterráneo, Norte de África, españoles del Atlántico y Cantábrico hasta Bilbao y viceversa.-Líneas regulares entre Barcelona-Valencia, Barcelona-Alicante-Orán y Barcelona-Castellón-Candía y viceversa en los tres servicios. Líneas regulares de carácter semanal entre España, Inglaterra y viceversa

Para más detalles, dirigirse a las oficinas de la Compañía o de sus Consignatarios en cualquiera de los puertos de España, Baleares, Norte de África, Canarias e Inglaterra.

EL ESTRECHO DE GIBRALTAR

EPISODIOS PRINCIPALES DE UNA TRAGEDIA HISTÓRICA

I

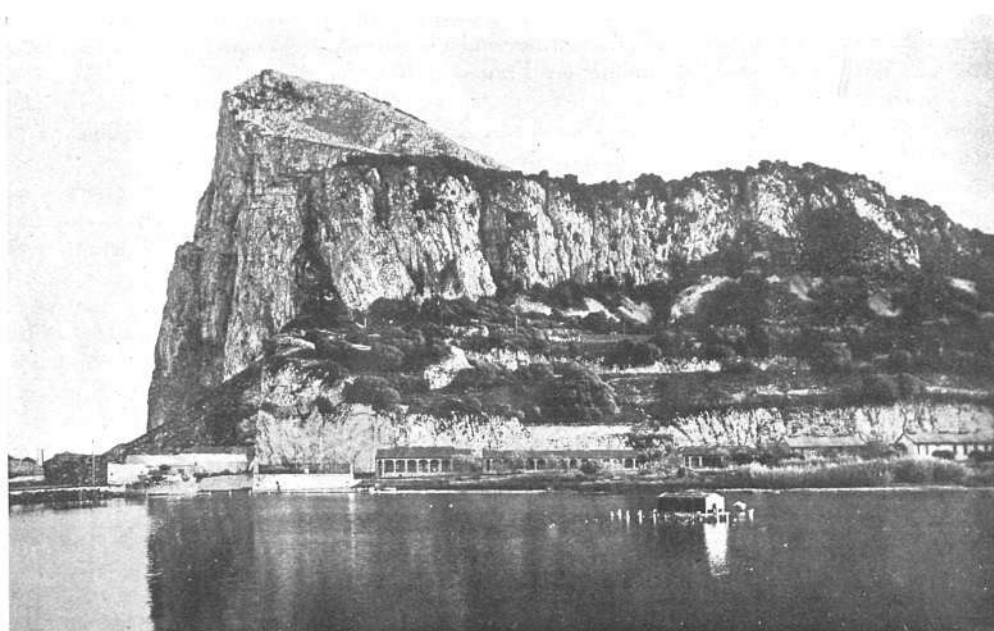


EL 30 al 44 Francia inicia su transformación de potencia europea en colonial y España completa

la suya de colonial en semi-peninsular. Digo semi-peninsular porque, separado Portugal y perdido Gibraltar, España no equivale a la Península, no es la Península, aunque así la llaman a diario escritores, oradores y gobernantes que no saben lo que escriben, lo que hablan, ni lo que gobiernan, no siendo más que exponentes de la ignorancia y de la inconsciencia colectivas: ecos de una sociedad sin alma.

Encontróse el Estado Francés con la sorpresa del derrumbamiento turco. Había desplegado enorme esfuerzo para derribar una puerta que estaba entreabierta. La monarquía de Julio (caída la Borbónica, aun más fácilmente que la turquesca) se entró por ella adelante sin saber qué haría con aquella conquista inesperada. El Estado francés no conocía Berbería. Temió hallarse ahora ante una nación dispuesta a luchar por su independencia hasta la muerte del último hombre válido. El fantasma nacionalista, que tenía a España asustada e impotente hacía siglos, también atemorizó a Francia. Pero duróle poco el susto.

Cayó pronto en la cuenta de que ante las tropas francesas no había más que tribus de dos razas formando un conjunto inconsistente. Los turcos, minoría dominante, habían desaparecido. Quedaban árabes y bereberes, unidos por la comunidad de la fé (no olvidemos que el Korán es todo un Código social) pero en lo demás desunidos. La unión en la fé les daba un concepto de patria místico, no territorial. Era compatriota todo correligionario. No lo era el hombre de otra creencia, aunque nacido en el mismo suelo. Así infiel y extranjero venía a ser todo uno. El concepto territorial de patria a lo ario (digamos a lo greco-romano para mayor claridad) lo llevaban los cristianos en sus banderas y lo inocularon a los musulmanes con la introducción de la cultura europea. Hace ya muchos años que di la voz de alarma avisando de este peligro. Pero ¿quién hacía caso de peligros ultramarinos antes de la guerra universal?. La superioridad militar de Europa era tal que las pobres razas inferiores nunca podrían levantar



Gibraltar: el Peñón visto desde Poniente

cabeza. Hasta que las razas superiores llamaron a las inferiores a intervenir en las propias contiendas. Cuando la guerra terminó los inferiores, convertidos a la religión del patriotismo tan tremendamente profesada por los superiores, pusieron a trabajar por la propia independencia.

«De todo este cataclismo (escribía yo el año 19, en un libro que cito de memoria) no van a quedar más que dos banderas: la de igualdad de condiciones sociales, tenida por Lenin y Trotzky, y la de igualdad de razas, enarbolada por el Japón».

Y en ello estamos precisamente.

Nadie tal revolución sospechaba el año 30. Los ejércitos franceses, no encontrando ante sí fuerza alguna organizada, fueron entrando e instalándose.

En Julio del 34 Francia creó el Gobierno General de las posesiones francesas del Norte de Africa.

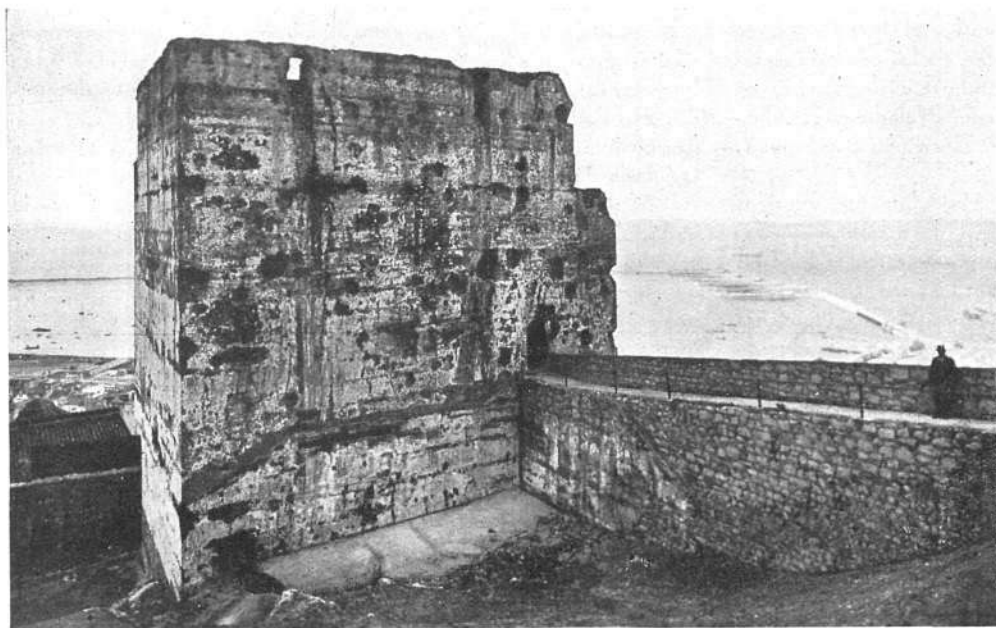
Por la misma fecha Zumalacárregui creaba el ejército del Estado carlista del Norte de España.

II

El día de la entrada de Doña Cristina de Nápoles en Madrid formó toda la guarnición al paso de la nueva Reina. Al siguiente fueron ascendidos todos los tenientes coroneles menos uno: Zumalacárregui precisamente. Así quedaba postergado el de

mayor capacidad de ellos, y el Estado español una vez más cumplía brillantemente su función tradicional de alejar de sí a los hombres aptos: de eliminar lo bueno y útil y utilizar lo inútil y malo, causa primera de sus constantes desventuras en la paz y en la guerra.

No llevó esa injusticia a Zumalacárregui del absolutismo fernandino moribundo al absolutismo carlista naciente. Pasó de un campo a otro por haber querido limpiar de bandidos el Ferrol, misión que el gobierno le encomendara. Pero cuando éste vió que los bandidos iban a ser exterminados por el severo y justiciero coronel (poco antes ascendido) protegió a los bandidos y destituyó al coronel, desterrándolo a Pamplona. De esta asociación de autoridades y granujas son numerosos los casos que nos ofrece la Historia picaresca de España. Yo, des-



Gibraltar; restos de la fortaleza mora

cendiente del general, tuve mi Ferrol en Tánger muchos años después. Pero él tomó el rumbo de la reacción monárquica; y yo el opuesto.

Reacción es un modo de decir acomodado al imperfecto vocabulario político usual. No menos absolutista era Cristina que Carlos. Pero ella, para quedarse en Palacio, de donde Carlos y el clero a este adherido, la querían echar, necesitaba una bandera, y el liberalismo, ahora triunfante en Francia se la daba. Todo lo triunfante en Francia triunfa en España desde hace diez siglos, o sea desde la caída del Califato cordobés. Este liberalismo a la francesa era atenuado, centralizante y uniformizante. El español tenía que ser un arreglo más atenuado aún en lo político. En lo administrativo fiel copista. Y así como Donoso Cortés, verbo de la tradición católica que se pretendía castiza, copiaba a Bonald, a José de Maistre y a Chateaubriand, así Zea y Javier de Burgos, ministros del despotismo ilustrado, bebieron sus doctrinas administrativas en el Ministerio de lo interior francés. De lo que nació, entre otras cosas, la actual división en provincias, disparate geográfico que se empeñó en vivir absurdamente, pero que era lógico en su empeño como expresión covachuelística (burocrática en lenguaje moderno) de una nación lisiada y, por eso, también absurda.

Pero de nada le hubieran valido a Cristina sus gotas de liberalismo astutamente vertidas en la amarga copa del absolutismo borbónico si no emplea para remover la mezcla las espadas de los tres generales que más tropas mandaban en sus mermados reinos: Llauder, Capitán General de Cataluña, Quesada, Capitán General de Castilla la Vieja y Sharsfield, General del ejército de la frontera portuguesa. Esta combinación del Trono con la milicia vino a resultar más poderosa que la combinación del Trono con la Iglesia, y Cristina siguió en Palacio, engalanada con el prestigio palatino, dueña de la máquina de Gobernar y señora de las monedas del Tesoro, arma poderosa, mientras D. Carlos, huido de Portugal, donde los liberales de D. Pedro habían triunfado, quedaba pobre y expatriado, sin que le valieran los votos y preces del clero, ni siquiera los cien mil voluntarios realistas que debiendo sostenerle no le sostenieron y se dejaron desarmar. Los carlistas que osaron salir al campo fácilmente fueron vencidos, y su jefe, D. Santiago Ladron, fusilado. Con esto y con la simpatía (no todavía la adhesión) de los liberales a Cristina, pareció asegurado el triunfo de ésta.

Entonces aparece en escena Zumalacárregui, y lo trastorna todo.

III

Cierto que todo estaba trastornado ya: él no hizo otra cosa que trastornarlo de una nueva e inesperada manera.

Cristina, al desmontar el trípode Monarquía, Iglesia, Ejército, que desde la época de los godos (la Reconquista no había sido otra cosa, según hemos visto, que la restauración del imperio hispano-romano-gótico) consumara una revolución tremenda, mucho más honda que la meramente doctrinaria a que los liberales aspiraran. Apoyándose principalmente en el ejército, y dejando a D. Carlos reducido a apoyarse principalmente en la Iglesia, creaba un nuevo tipo de gobierno en el que la fuerza eficaz pasaba de los templos a los cuarteles, de los confesionarios y sacristías a los cuartos de baúderas, y que se expresaba, no en Concilios sino en pronunciamientos. Ella sin Prelados y D. Carlos sin Generales dejaban de ser castizos. Eran una cosa nueva. Esa cosa nueva resultó inadaptable.

El pretexto para la guerra civil era ridículamente exótico. D. Carlos alegaba que, según la ley Sállica, las hembras quedaban excluidas del Trono mientras hubiese varones en la familia. Pero la ley Sállica (de los francos salios) era franca, francesa, no española, y la habían introducido los Borbones. ¡Miren que cosa tan nuestra! Pero a los Borbones, ¿quién los había introducido sino la superior fuerza de Luis XIV. La hija de Felipe IV al casar con Luis XIII, empezara por renunciar, por sí y por sus sucesores, a la Corona de España. Además Carlos II, que se la dejara en testamento, tampoco tenía derecho alguno a disponer de ella como de cosa propia. Sin las Cortes (a las que nadie convocó), el Legado era tan nulo como si lo hubiera hecho cualquier de mis abuelos de aquel tiempo. Por tanto, Doña Cristina como D. Carlos tenían tanto derecho a reinar en España como este servidor de Vds.

En suma. D. Carlos el legitimista no era legítimo, y su tradicionalismo corría parejas con su legitimismo.

Tampoco el constitucionalismo y el liberalismo de Doña Isabel y su madre, podían usarse de auténticos. Antes al contrario, su uniformismo político las hacía continuadoras del absolutismo borbónico. Los liberales creían progresar y europeizar practicando fielmente la doctrina de un «Rey y una Ley», cara a los Austrias, pero más aún a los Borbones. Nada se pareció tanto a la política del Conde-Duque de Olivares como la de los liberales progresistas. Cuanto más progresistas y más europeizantes más absolutistas, aunque sin saberlo.

Y he aquí ahora cómo Zumalacárregui sacó de este trastorno otro de su propia cosecha, que acabó de embrollarlo todo del modo más inesperado.

Primero dando a D. Carlos el ejército que no tenía. En poco más de un año (1834-35) lo creó y organizó de tal manera que la superioridad militar pasó de los absolutistas cuarteleros a los absolutistas eclesiásticos. Y darles la superioridad militar era darles la razón. Esta, en la guerra, la tiene el más fuerte: el que vence.

Y dióle también un arma espiritual que completaba y aumentaba la material. Euskaro puro, de la vieja casa de Urbitarte (la casa de su madre y de la mía) en Atanu, en el corazón de Goyarri (el Yebel, diríamos vertiendo del vasco al árabe) él, si no inventó, afirmó y confirmó el lema verdaderamente castizo *Religión y Fueros*. Aquella, reforzada por éstos, adquirió una potencia incontrastable. Las muchedumbres enardecidas acudían a la guerra santa. Y no sólo en Navarra y las Vascongadas, sino en Cataluña, en Aragón, donde quiera que se conservaba, bajo la capa del absolutismo administrativo, un poco de rescoldo regional. La imprevista resurrección resucitó al carlismo dándole lo que no tenía: una doctrina española.

Entonces el absolutismo palatino militarista, viéndose acorralado, buscó también su doctrina. No teniendo una propia fué a pedírsela a los progresistas, a los que ahora sonreían con aquella angustiosa alegría con que el que se ahoga ve acercarse al perro de Terranova salvador.

El perro de Terranova fué Mendizabal. El bote salvavidas en que éste la embarcó, la desamortización. Así, si las multitudes rurales estaban con don Carlos, la clase media, muy devota pero más codiciosa aún de los despojos eclesiásticos, vendría a agruparse en torno del Trono de Isabel, transformado ahora, de palatino y semi-absolutista, en liberal y semi-popular.

De nada habría valido la nueva combinación si el 36 viviera aún Zumalacárregui. Pero ya los carlistas habían acabado con él. D. Carlos y sus estultos consejeros no sabían cómo quitarse de encima aquel hombre que les ofendía y abrumaba con su enorme superioridad. Y en vez de dejarle marchar sobre Madrid con los 30.000 soldados que perfectamente preparados tenía en la llamada de Alava, le impusieron el error estratégico de ir a sitiar a Bilbao. Harto veía la magnitud del disparate: resistió cuanto pudo: llegó a resiguar el mando, pero al fin resignóse a mandar para no perderlo todo. Una bala perdida, seguida de una septicemia mortal, libraron de su presencia en este mundo a amigos y enemigos, cuando sus 46 años le prometían tiempo para hacer muchas cosas. Por su capacidad para hacerlas estorbaba a unos y a otros y era generalmente detestado. No del pueblo, que le veneraba. Ante su retrato he visto descubrirse a los basarritarras (montañeses) y ante su estatua en la iglesia de Cegama arrodillarse como ante un santo.

Muerto el santo quedó su milagro: el ejército sacado de la nada. Aunque acafo no pudo el otro, que tenía muchas cabezas, ninguna buena, vencerlo, y la guerra acabó en el convenio de Vergara. La monarquía militarista tuvo que mantener un proletariado militar cosechado en los dos campos, pero la extenuada nación no daba para que todos se sentasen a la mesa al mismo tiempo. A la pelea por los cubiertos, escasos y poco nutritivos, se le llamó pronunciamientos. Para añadir nuevas meras al banquete O'Donnell pasó con los suyos el Estrecho 19 años después, advertido, por la victoria de Bugeand d'Isly (el 44), que no era tan fiero el león del Atlas como lo pintaban.

He aquí explicados los verdaderos orígenes de la guerra del 59-60, que Alarcón y otros convirtieron en folletín patriótico.

Gonzalo de REPARAZ

Madrid, abril 1933

Viaje del Alto Comisario de la Zona Española a la Región Oriental

EN la última decena del presente mes S. E. el Alto Comisario Don Juan Moles ha completado su primera visita general a nuestra Zona de Protectorado con el viaje esos días realizado a la región Oriental, viaje que la grave enfermedad sufrida por la distinguida esposa de nuestra primera autoridad y que llegó a inspirar serias inquietudes, había venido a retrasar, difiriendo la fecha para la que se había proyectado.

Acompañaron al Sr. Moles en su excursión el Jefe Superior de las Fuerzas Militares General Gómez Morato, Jefe de E. M. Coronel Rodríguez Ramírez, Coronel Inspector de las Intervenciones Militares y Tropas Jafianas Sr. Múgica, Delegado de Asuntos Indígenas Sr. Becerra, Delegado de Fomento Sr. Serrano, Tenientes coroneles Srs. Ibáñez y Peñuela, Comisario de Policía Jefe de los Servicios de la Zona Española Sr. La Calle y Secretario particular de S. E. Sr. Marquina.

ooo

El viaje fué iniciado el día 18, en cuyo día a las cinco de la tarde salieron los expedicionarios para Xauen, en cuya ciudad pernoctaron. Xauen había ya tenido el honor de recibir a S. E. en el recorrido que anteriormente hizo el Alto Comisario a la Región Occidental de nuestra Zona.

La segunda etapa del viaje se remató en Targuist, haciéndose alto en Bab Taza y Tamarot y visitándose las obras de la gran vía dorsal de nuestra Zona que unirá Tetuán con Melilla. En Targuist se unieron al séquito de S. E. el General García Boloix y el Teniente coronel de las Intervenciones Militares señor Sánchez González. Fué allí recibido por el vecindario civil llevando a la cabeza su Junta vecinal y por el Interventor de Villa Alhucemas Sr. Seco. Las fuerzas del Tercio rindieron los honores de ordenanza.

Desde Targuist S. E. realizó excursiones a las comarcas de Senhaya y Beni Amar y al poblado de Cuatro Torres.

A medio día revistó en Beni Hadifa el Tabor de la Mehal de Melilla, destacado en dicho campamento cuyas dependencias visitó S. E.; saliendo después de comer para Villa Alhucemas.

En el trayecto S. E. se detuvo en Izmoren, donde visitó la oficina de Intervención y recibió la bienvenida de las autoridades y notables indígenas de la cábila de Bocoia, siendo obsequiado con un té a la usanza del país.

De Izmoren pasó el ilustre viajero a Axdir donde le esperaban los notables y autoridades de Beni Urriaguel, visitando también la Oficina Interventora.

A las ocho de la noche de este día (21) hizo su entrada en Villa Alhucemas.

En las puertas de la ciudad, esperaban al Alto Comisario todas las autoridades, estando al frente de ellas el Interventor señor Seco, numerosos indígenas notables, y casi todo el poblado que hizo objeto al Sr. Moles de entusiasta recibimiento.

Después de los saludos oficiales, el Alto Comisario se dirigió al puerto. El ingeniero jefe de los Servicios de Obras Públicas de la zona Oriental señor Delgado, dió al Alto Comisario amplia información sobre las obras que se realizan y al mismo tiempo le mostró el gráfico del puerto.

Terminada la visita al puerto, la comisión se trasladó a la Intervención civil de Villa Alhucemas. Una compañía del batallón de cazadores número 3, con bandera y banda de trompetas rindió honores al Alto Comisario los honores de ordenanza.

Su Excelencia revistó las citadas fuerzas, y estas desfilaron después haciéndolo brillantemente.

Seguidamente tuvo lugar en el salón de actos de la Intervención civil una recepción militar, y a continuación desfilaron ante la primera autoridad de Marruecos la Junta Municipal en pleno, presidida por el vicepresidente señor Llofrú, bajá de la ciudad al frente de los moros notables de Villa Alhucemas, juez señor Alemán, fiscal señor Mínguez, secretario del Juzgado señor López, representante de la Delegación de Hacienda del Protectorado señor Baena, jefe de la Aduana señor Cordón, jefe de Telégrafos señor Marín, inspector de Policía señor Ru-



Excmo. Sr. Don Juan Moles Ormella, Alto Comisario de España en Marruecos

bio, todos los profesores del Grupo Escolar, director de la sucursal del Banco de Marruecos, una nutrida representación de la colonia israelita y directivas de la Federación de Comercio, Federación de Dependientes de Comercio, Unión General Cultural, Sociedad de Albañiles y de la Asociación General de Caridad.

También recibió el Sr. Moles una comisión compuesta por los señores Pi y Gómez Díez, y otros señores de Melilla, y a D. Juan Escudero, quien le hizo una petición en nombre de los padres de familias residentes en Villa Alhucemas, para que sea aumentada la plantilla de los maestros de escuelas en la Villa.

El último acto oficial de este día fué la visita a la Oficina Central Regional de las Intervenciones Militares del Rif, cuya organización, servicios e instalaciones le mostró y explicó el Teniente Coronel Jefe señor Sánchez González.

ooo

El día 22 a las nueve de la mañana tuvo lugar una revista militar en la explanada de Malmusi, que S. E. presenció acompañado de los Generales Gómez Morato y García Boloix, autoridades españolas e indígenas y personal de su séquito.

Las fuerzas desfilaron brillantemente.

Luego marcharon S. E. y acompañantes al Patronato Militar de Enseñanza en donde fué recibido por el cuerpo de Profesores y por todos los escolares. Seguidamente la caravana oficial emprendió la marcha hacia Melilla por la meseta de Ezlef. En Midar se hizo un alto para que S. E. recibiese el homenaje del kaid, autoridades y notables de la kabila de Beni-Tusin.

Además fueron visitadas, la escuela, la granja agrícola y la instalación de las intervenciones Militares, siendo además recibido el elemento civil.

En Drius revistó la columna la columna y recibió a los notables y autoridades de Metalza, presididos por el kaid Abdalá.

También fué visitado por el elemento civil del poblado, con

el que conversó afablemente, recibiendo algunas peticiones escritas que unirá a los informes que entregará al Gobierno.

Siguió después su viaje de regreso con brevísimas detenciones en los poblados de Tistutín, (edificio de las Intervenciones), donde recibió a los caides y jalifas; Monte Arruit, Zeluán y Nador.

En todo el recorrido recibió el Alto Comisario pruebas de consideración y afecto, siendo aplaudido y vitoreado con entusiasmo.

En Nador, el recibimiento tuvo caracteres más efusivos por el gentío que se situó en la carretera para saludar al Sr. Moles.

El Interventor regional Sr. Planas presentó a todo el elemento civil del poblado y a los indígenas, recibiendo pruebas de afecto, a las que se mostró muy reconocido el señor Moles.

ooo

Ya en los límites de la Zona de Soberanía de Melilla, o sea en la Aduana de Beni-Ensar, S. E. recibió la bienvenida del pueblo y autoridades de la hermosa ciudad española del Marruecos Oriental.

Se hallaban allí, entre otras, el Delegado Gubernativo señor Mellado, el alcalde señor Bernardi y secretario de la Corporación señor Echeguren, presidente de los Sindicatos Agrícolas señor Lustau, con una nutrida representación de agricultores de la zona, coronel don Tulio López, delegado del Gobierno en las Escuelas de Artes y Oficios señor Navarro, inspector de Inmigración señor Pellicer, delegado de Marina señor Ibáñez, ingeniero Industrial señor Arana, Interventor jefe de la Aduana Marroquí señor Vicente, concejales de este Ayuntamiento, señores Fernando de Castro, Navarro, Espona, García Vallejo, Pérez Pérez y Martínez González, Junta Vecinal de Beni Ensar en pleno, con su presidente señor López, jefe de Telégrafos señor López, jefe de Correos señor Campos, presidente de la Asociación de la Prensa señor Tur, jefe de Policía señor Lozano, director del Banco de Estado de Marruecos señor Millán, subinspector de Sanidad señor Chacón, inspector de Policía señor Javaloy, y otros.

También se hallaba el Naib del Gran Visir Abd el Kader, con varios indígenas notables y algunos comerciantes musulmanes del Mantelete.

El alcalde, señor Bernarui, expresó al Alto Comisario su cordial saludo de bienvenida.

Seguidamente, sin otra detención, el señor Moles continuó a Melilla, a donde llegó a las siete y media de la tarde.

Una vez en Melilla tuvo lugar en el Palacio de la Residencia una brillantísima recepción a la que concurrieron, no solo el elemento oficial sino representaciones de las distintas entidades melillenses y elemento popular.

Al siguiente día (23) a las nueve de la mañana, el Alto Comisario, las autoridades y el séquito de S. E. concurrieron al poblado de Nador, con objeto de que, con las solemnidades de ordenanza, le fuera impuesta la Cruz laureada de San Fernando al heroico Comandante del Grupo de Regulares de Melilla, D. Miguel Rodrigo. El cuadro lo formó una columna integrada por fuerzas de todas las Armas y Cuerpos haciendo la imposición de las gloriosas insignias S. E. el Alto Comisario que abrazó al Comandante Rodrigo, felicitándole en nombre de la República y del Gobierno. A continuación desfilaron las fuerzas en el siguiente orden:

Batallón de Cazadores número 4, Regulares de Melilla y de Alhucemas, Ingenieros, Aviación, Intendencia, Sanidad, Tercio, batería de Artillería y Caballería de los dos Grupos de Regulares.

El desfile, que fué correctísimo y marcial, agradó mucho a S. E., que expresó su satisfacción al general García Boloix.

Antes de terminar el acto, el vicepresidente de la Junta Municipal de Nador dió lectura a la siguiente alocución:

«Pueblo de Nador: Excmo. Señor: Heroico laureado: Grande es la emoción que embarga mi ánimo en este acto lleno de solemnidad de que se reviste nuestra Patria al entregara uno de sus hijos más preclaros el más preciado galardón: el premio que a solo los héroes está reservado. El pueblo de Nador cuya representación ostento dentro de mi modestia, contempla este acto lleno de fervoroso entusiasmo y quiere por mi medio hacer presente su agradecimiento a V. E. por haberse celebrado este acto en nuestras calles que presenciaron en época harto más desgraciada y luctuosa, uno de los hechos más gloriosos del lau-

reado Comandante, al que felicitamos los habitantes de esta Villa con emoción sincera. ¡Viva el Comandante Rodrigo! ¡Viva el Alto Comisario! ¡Viva la República española!»

ooo

Uno de los actos más destacados de la visita del Alto Comisario a Melilla, ha sido la visita a los colonos y agricultores del Zaio, por cuya situación y aspiraciones se interesó mucho S. E., estudiándose sobre el terreno los distintos problemas planteados, tanto con referencia a la construcción de la presa del Muluya, a la situación agrícola, a las posibles dificultades que por la anulación del régimen de contingentes en la zona vecina se temen con respecto de la importación de cereales, como a los distintos aspectos del crédito agrícola y crítica situación de los agricultores del Zaio. Los señores Lustan, Antoniano, Parrés y Cámara hablaron con el Alto Comisario de todos estos asuntos y le hicieron entrega de una instancia en que se concreta las aspiraciones de los colonos del Zaio con respecto a la presa del Muluya.

A mediodía fué obsequiado S. E. con una espléndida comida en el Grupo de Regulares de Nador en cuyo acto pronunció S. E. un elocuente discurso.

«Si en algunos momentos —dijo— he experimentado emoción profunda es en estos, en los cuales se ven hermanados el espíritu de sacrificio y la lealtad y acumuladas todas las virtudes del Ejército con ese pueblo al que quiero representar y testimoniar mi admiración y afecto en nombre de España, con ese pueblo —añadió— incluso de los que por ideas extraviadas cometen criminales hechos que si vinieran aquí quizás hicieran el sacrificio de sus propias vidas».

Añadió que el acto constituía un timbre de gloria, y que para él era un alimento espiritual.

Como representante de la República, le había cabido el honor y la satisfacción de imponer la cruz laureada al comandante Rodrigo, y dijo que al dar a éste un abrazo, lo daba a todos por igual, para que se sintieran apretados también por él de un modo afectuoso.

Seguid así—dijo—pues podeis estar seguros de que vuestra labor es la avanzada del Protectorado, que vuestro arado, pacificador hoy, antes guerrero, ha hecho fructificar la semilla de la paz. Así es como honramos a España ante Europa, presentándonos como un país civilizador, sin egoismo de ninguna clase.

Conducíos pues, como hermanos con los españoles —dijo dirigiéndose a los indígenas—. Ved en cada español un amigo vuestro, no un enemigo.

Señores, viva España, viva la República.

Estos vítores se contestaron con indescriptible entusiasmo, vitoreándose también al Alto Comisario.

En este día hizo el Alto Comisario otras varias visitas, entre ellas al Hogar del Soldado, de Melilla, y a la explotación minera de San Juan de las Minas, en Segangan, así como el vivero forestal allí establecido.

A última hora de la tarde hubo recepción militar en la Circunscripción.

Todas las entidades económicas cumplieron a S. E. y le hablaron de los problemas de carácter local. La de la Cámara de Comercio hizo una exposición fundamentada de la crisis de la ciudad; la Unión Gremial Mercantil expuso la situación del comercio; la Cámara de la Propiedad hizo lo propio en su órbita económica, y por último, después de recibir a distintas personas de significación, fué visitado por una comisión del Sindicato Agrícola del Garet, que le hizo las siguientes peticiones:

Reorganizar y dotar al Crédito Agrícola de la zona para que pueda efectuar préstamos de campaña y a largo plazo.

Puesta en funcionamiento de la Caja de Crédito de la Federación de Sindicatos Agrícolas.

Supresión del régimen de contingentes entre ambas zonas del Protectorado, en el sentido de que la misma producción agrícola marroquí circule libremente por Marruecos, con la garantía de esta procedencia.

Puesta en vigor del reglamento del Servicio Fitopatológico.

Consumo por las fuerzas militares, peninsulares e indígenas, de los productos agrícolas de nuestra zona, como harinas, cebada, paja, patatas, etc., con exclusión de las procedencias extranjeras, protección que a nuestro entender no limitan los convenios internacionales referentes a Marruecos.

Facilitar la exportación a la península de los excedentes de trigo de nuestra región.

Facilitar a la Federación de Sindicatos los créditos necesarios para la organización de servicios cooperativos, construcción de silos, almacenes, seleccionadoras de semillas, etc., para cumplir su fin social.

Rápida construcción de cuantas obras tiendan a aumentar el regadío en nuestra zona, canales de derivación del Muluya y fomento de la ganadería.

Con motivo de estas peticiones, el Alto Comisario demostró extraordinario interés por los problemas de la agricultura en la región Oriental, cuyo estudio detenido se propone; anticipando respecto a las estaciones fitopatológicas, que en breve será un hecho el establecimiento de tres de ellas en nuestra Zona, destacando el buen deseo de las Autoridades Militares para dar solución al deseo de nuestros agricultores de que el aprovisionamiento de cereales de las Fuerzas Militares de Marruecos tenga por base la producción de la Zona.

El lunes 24 a las 10 de la mañana embarcó S. E. el Alto Comisario en el cañonero «Dato» para regresar a Ceuta.

A despedirle acudieron al muelle el general García Boloix y una nutrida representación de oficiales, el Delegado Gubernativo señor Mellado, alcalde señor Bernardi, autoridades judiciales, representantes de todas las entidades locales y otras muchas personas.

En el mismo buque de guerra regresó el general Gómez Morato y acompañantes.

En el muelle rindió los honores de ordenanza una compañía de Cazadores.

La despedida tributada al señor Moles fué muy afectuosa. Como resumen de este viaje creemos interesante recoger las

manifestaciones que el señor Moles hizo a un redactor de «El Telegrama del Rif» de Melilla:

«S. E. expresó su decidida actitud de no hacer declaraciones a la prensa, porque ellas supondrían romper la reserva que se ha impuesto; reserva justificadísima ya que sería faltar a la confianza, reiterada en distintas ocasiones, que el Gobierno tiene depositada en él.

—No he hecho declaraciones—repito—porque yo soy hombre concreto, y esta concreción no podría expresarla con una impresión en la que no pondría sino palabras sueltas.

—Pero es que—le argüimos—la prensa francesa de la vecina zona dedica con periodicidad extraordinaria, sueltos y artículos a la zona española. Y en esos sueltos esperan de usted, señor Moles, unas declaraciones, respecto a la zona.

—Comprendo la impaciencia, pero mi deseo es no dar una opinión que antes ha de conocer el Gobierno.

—Existe además, le replicamos, un deseo vivísimo por parte de esa prensa, de conocer su criterio respecto a ciertas actitudes denunciadas por un semanario casablanqués.

—Yo puedo decirle que en el informe que he de entregar al Gobierno, habré de señalar esos defectos, no solo en lo que atañe al Protectorado sino a las plazas de Soberanía, sin que esto suponga ingerencia puesto que están fuera de mi jurisdicción.

—¿Y cuando se conocerá ese informe?

—Terminado el viaje a esta zona, regresaré a Tetuán, y dentro de tres o cuatro días, emprenderé el viaje a Madrid para someter a la consideración del Gobierno el proyecto de reformas y planes a seguir en el futuro. Espero que habrá de merecer el asenso gubernamental, porque yo vine aquí con toda la confianza, que no he perdido, y con la condición de implantar un programa que es el que llevaré.



Alhucemas. —Moritas ataviadas con sus mejores galas danzando acompañadas por una típica orquesta.

Foto Lacalle

BIBLIOTECA
NACIONAL
MADRID

El VIII Congreso del Instituto de Altos Estudios Marroquíes

(RABAT - FEZ. ABRIL 1933) °

OPORTUNAMENTE dimos cuenta en *Africa* del propósito de celebración de este Congreso, líneas generales de comunicación y programa, de sus trabajos (**) celebrado en las fechas previstas 13 al 20 de abril, daremos hoy un resumen lo más completo posible de tan interesante manifestación científica y artística que honra al Instituto que la ha organizado y al Marruecos francés que ha permitido a sus visitantes admirar tantos aspectos de la obra magnífica que la nación hermana realiza en su zona.

Las Secciones de Estudio del congreso quedaron organizadas en la forma siguiente: I. *Geografía y Biogeografía* (14). II. *Lingüística, Dialectología árabe y bereber* (10). III. *Ismología e Historia Musulmana* (18). IV. *Sociología y Etnografía. Fuentes europeas de la Historia de Marruecos* (17). V. *Arqueología Musulmana* (12). VI. *Derechos musulmán y consuetudinario* (9). VII. *Historia y Arqueología Musulmana* (8). VIII. *Artes Indígenas* (9). IX. *Conservación de monumentos históricos* (3). (***)

Las Exposiciones científicas organizadas con ocasión del Congreso son las siguientes: I. *Exposición de cartografía y topografía* con la colaboración del Servicio Geográfico de Marruecos). II. *Exposición de manuscritos árabes occidentales*. III. *Exposición de Iconografía histórica de Marruecos del Norte*. (Esta exposición y la anterior organizadas por la Biblioteca cherifiana). IV. *Exposición retrospectiva de artes antiguas de Fez*. V. *Exposición de artes marroquíes modernas de Fez-Mequinez-Taza*. (Esta exposición y la anterior organizadas por el servicio de Artes Indígenas. Todas ellas en Fez.

Algunas de las Secciones han utilizado para sus trabajos los Museos de Batha y Volúbilis.

Se organizaron también dos *Excursiones Científicas*, una *Geográfica* que comprendió Rabat-Mequinez-Ifrane-Anoceur Bulmane-Ahanu-Lalla-Umm el Bent (2.900 metros)-Skura Tizi Tigulmamine-Fez; y otra *Arqueológica* con el siguiente itinerario: Rabat-Casablanca-Marraquex-Safi-Mazagan-Casablanca-Fez.

Además, numerosas visitas dirigidas en Rabat y Fez; recepciones por notables marroquíes y por autoridades francesas; visita en el Uad Fez al campamento de los Tolbas y a su Sultán (nombramiento que ha recaído este año en Si Mohamed ben Ihasen Saidi, originario de los Beni Said (Gomara), de zona española), que estudia en la Medarsa cherratina, de Fez, fiesta saturada de tradición y de tipismo en el marco magnífico de Fez; excursión a Sefrá, organizada por el General Jefe de la Región de Fez.

También ha estado abierta en Fez al mismo tiempo que se celebraba el Congreso la *Exposición anual de pintores, y escultores de Africa del Norte*, exposición de la que nos transmitirá sus impresiones nuestro compañero Teodoro N. Miciano.

Celebración del congreso.—La apertura tuvo lugar en el Palacio de la Mamunia de Rabat, Presidió M. Urbain Blanc, por encontrarse en Francia el Residente General, a quien acompañaban en el estrado y en los sitios preferentes los más destacados elementos de la Administración del Protectorado, representaciones de distinguidas personalidades científicas francesas y extranjeras, miembros del Instituto de Altos Estudios Marroquíes, etc.

M. Urbain Blanc dió la bienvenida a los congresistas en nombre de S. M. el Sultán, del Residente General y del Gobierno del Protectorado. Seguidamente, el gran Visir S. E. Si Mohamed el Mokri, saludó así mismo a los congresistas y se felicitó de ver entre ellos una brillante representación de sabios tunecinos.

(*) El VII Congreso del Instituto de Altos Estudios Marroquíes estuvo dedicado al estudio del Sahara Occidental y sus comunicaciones y conclusiones fueron del mayor interés. (Véase *Africa*, junio 1930, pág. 166).

(**) *Africa*. Diciembre 1932, pág. 236.

(***) Los números entre paréntesis indican el número de los trabajos presentados en cada sección.



M. Lucien Saint, Residente de Francia en Marruecos

M. Levy Provençal, Director del instituto de Altos Estudios, se refirió a la presencia, en lugar preeminente del estrado, del Gran Visir que tenía un gran valor simbólico ya que el Instituto busca «una colaboración intelectual fecunda con la élite cultivada de la sociedad musulmana marroquí, heredera con tanto derecho de esta civilización hispano mogrebina de la edad media, de la que este país guarda tantos testimonios procreando aún la admiración y situando, a través del pasado de Marruecos, los períodos más gloriosos de su historia». A continuación expuso los motivos por los que se había elegido Fez para celebración del Congreso, exaltando la gran tradición de cultura de dicha ciudad. Terminó señalando la presencia de distinguidas personalidades francesas musulmanas y extranjeras que allí se congregaban.

M. Gotteland, Director General de Instrucción pública del Protectorado, recuerda el pasado glorioso de los Congresos celebrados por el Instituto de Altos Estudios, rinde homenaje a los que fueron sus directores, y exalta la obra de investigación y de formación de discípulos que el Instituto viene realizando.

M. Blanc dá lectura al discurso del Residente General M. Lucien Saint. Todo él es un bello canto al saber y a la ciencia. Afir-
mó que haría lo posible, a pesar de las dificultades de la hora
«para permitir a Marruecos mantenerse, aumentándola si se pue-
de, en esta dignidad que sólo confiere a un país su amor constan-
te y activo del saber», cuanto se ha hecho—dijo—se ha consegui-
do con esta rapidez y éxito porque hubo una ciencia forjada por
una legión ininterrumpida de investigadores, heroicamente ence-
rrados en sus observaciones y sus meditaciones. Saludó a los
sabios e investigadores allí reunidos como «los auténticos obreros
de un porvenir mejor».

Seguidamente, M. Urbain Blanc declaró abierto el Congreso.

Las sesiones se tuvieron en Fez los días 18, 19 y 20, habién-
dose realizado en los días intermedios las excursiones geográfica
y arqueológica, unas en el Museo de Batha, otras en el Colegio
Musulmán de Muley Idris. La gran cantidad de trabajos presen-
tados (un centenar), el interés de las exposiciones, las magníficas
e insuperables bellezas de Fez, impusieron a los congresistas una
gran actividad. No cabe en los límites estrechos de esta referen-
cia enumerar los temas presentados; todos ellos figuran en el Pro-
grama de las Sesiones publicado por el Instituto.

La sesión de clausura, tarde del 20 en el Colegio Musulmán
de Muley Idris, fué presidida por el Residente General M. Lucien
Saint que acababa de llegar de la Metrópoli. Tuvo un gran am-
bitio de solemnidad al que contribuían los valores allí congre-
gados y el prestigio intelectual de Fez. M. Saint dijo que era
pronto para intentar hacer una síntesis de los trabajos del con-
greso poniendo de manifiesto que su mayor interés inmediato era
permitir el cambio de impresiones entre investigadores y hom-
bres de estudio tan destacados. Habló del Marruecos que habían
conocido, digno de ser amado y estudiado en el gran esfuerzo
realizado por Francia; finalmente hizo votos porque los lazos que
unen a Marruecos, glorioso hogar de civilización musulmana, y

a Francia, país de la alta cultura intelectual y de la ciencia, se
estrechen cada vez más para que pueda cumplirse plenamente la
gran obra a realizar por Francia.

En esa misma sesión habían hablado los representantes ex-
tranjeros y había pronunciado un brillantísimo discurso M. Wi-
lliam Marçais, profesor del Colegio de Francia.

Los actos terminaron con la excursión a Sefrú (21 abril).

Africa, que tiene como finalidad el estudio de las cuestiones
coloniales y que está ligada por tantos lazos de afecto a la nación
vecina y a sus investigadores en Marruecos, ha seguido con la
atención que se merece la alta manifestación que significa el
VIII Congreso celebrado y se complace, en primer término, en
felicitar al Instituto de Altos estudios Marroquíes por la perfecta
organización dada a todos los actos rodeándolos del más alto in-
terés y haciendo posible obtener las mayores enseñanzas.

La elección de Fez ha sido un acierto; la ciudad cerebro y
centro de la cultura de Marruecos era la más adecuada para una
reunión de investigadores y hombres de ciencia.

Así mismo ve con gusto que el nombre prestigioso de Gon-
zález Palencia figure, en unión de los de otros distinguidos espa-
ñoles entre los temas de un congreso organizado por el Instituto
de Altos Estudios en el que Levi-Provençal Ricard, Terrase, etc.,
tanto laboran para el mejor conocimiento de una civilización
hispano-mogrebina, tan justamente citada en sus sesiones.

Finalmente merece todos los elogios el interés que presta
Francia, en medio de las dificultades económicas naturales en un
país nuevo en pleno desarrollo y reflejo de las que sufre el mundo
entero, a estas manifestaciones del espíritu, fijando, con clara vi-
sión, el lugar preeminente que corresponde siempre a la ciencia,
a la investigación, a la utilización de la experiencia de los demás,
al estudio profundo y meditado de la Historia... actividades todas
que han sido, una vez más, enaltecidas y consagradas por Francia
en su VIII Congreso del Instituto de Altos Estudios Marroquíes.



Rabat. —Una avenida del Jardín de Ensayos

CRONICA MENSUAL DE TANGER



I.—EL ANIVERSARIO DE LA REPÚBLICA

Se ha celebrado en esta ciudad el segundo aniversario de la República española. La población se engalanó desde el día 14 y se celebraron festejos populares los días 15 y 16, a los que se han sumado todos los españoles, siempre prestos a demostrar su acendrado patriotismo.

El día 13, a las 12 del día, hubo recepción en la Legación de España, a la que concurrieron infinidad de españoles y muchos extranjeros, siendo este el único acto celebrado, siguiendo así la indicación de nuestro Gobierno de evitar en lo posible manifestaciones callejeras.

La colonia española se ha mostrado lo sensata que era de esperar. Los festejos han sido realizados con la actuación de la Banda militar de la Circunscripción Ceuta-Tetuán.

II.—REVUELTA EN UNA CÁBILA

El 10 del actual, personal de la «Compagnie Marocaine» que se dedica a la compra-venta de terrenos, fué a delimitar una parte de la cábila llamada El Menar, situada en las proximidades de Punta Malabata. Tiempo atrás, al ir a amojonar dichos terrenos que había comprado, los moradores de El Menar se opusieron por creer que la extensión que se iba a delimitar era patrimonio comunal.

Ante lo posible de que se volviesen a repetir estos hechos, la dirección de la «Compagnie Marocaine» solicitó la ayuda de la Gendarmería, yendo a delimitar los terrenos en cuestión acompañados de cierto número de Gendarmes.

Los indígenas de El Menar se opusieron nuevamente a que se colocasen señales, e hicieron frente a los soldados. Ante este acto de rebelión, hubo necesidad de pedir refuerzos, habiendo sido necesario el apresar a 22 indígenas de los más revoltosos que fueron conducidos a Tánger.

Aunque la efervescencia entre los cabileños llegó a elevado grado, no hubo que lamentar ningún herido.

En la noche del mismo día, un importante grupo de mujeres de la cábila citada bajaron a Tánger, dirigiéndose a la Legación americana, pidiendo justicia. En el patio de esta Legación sacrificaron un carnero.

Según se desprende de documentos referentes a la propiedad rural de El Menar, los terrenos en litigio fueron comprados hace muchos años por una inglesa que no los utilizó. Ahora ha aparecido un heredero de la dueña, que es quien ha hecho la venta, pero los indígenas, después de haber disfrutado tanto tiempo del campo, creen que es terreno comunal.

III.—ELECCIÓN DE NUEVOS ASAMBLEISTAS

Según está dispuesto por el Dahir que organiza la Administración Internacional de la zona de Tánger, en este mes, primero del último período estatutario, se han de nombrar nuevos miembros representativos de las colonias con influencia en Tánger, para la Asamblea Legislativa. Este período, como se sabe, es de cuatro años, dando con estos fin a los doce en que se estableció el ensayo.

De no haber ninguna dimisión con carácter irrevocable, es de suponer que continúen los mismos assembleistas, aparte de que la actuación de estos no deja nada que desear.

En lo que respecta a la delegación española y según se ha podido ver por su gestión pasada, han hecho todos los esfuerzos imaginables para defender el punto de vista español, tarea extremadamente ardua, si se tiene en cuenta la de escollos que hay que salvar y lo difícil que es el tener que mantener criterios, a veces opuestos a los defendidos por representaciones extranjeras, sin rozar en lo más mínimo los sentimientos nacionalistas de cada delegación.

En la última sesión celebrada por esta entidad, tomó posesión, como delegado israelita con tendencia española, don José David Cohén, persona que cuenta con muchas simpatías entre las colonias que conviven en Tánger.

Con el nombramiento del Sr. Cohén, queda cubierta la va-

cante producida por la dimisión del culto israelita don Mosés J. Azancot.

IV.—OBRAS NUEVAS PARA EL ACTUAL EJERCICIO

En la reunión de la Asamblea Legislativa celebrada este mes se ha aprobado el plan de obras nuevas a realizar durante el año actual.

Para tal menester se cuenta con la suma indicada en el presupuesto de la Zona que asciende a 370.000 francos, mas otros 90.000 a detractor del fondo de reserva.

Entre las obras aprobadas está la de prolongación de la Avenida España, con dirección hacia el Puerto. Terminada que sea la prolongación citada, Tánger contará con una maravillosa Avenida, que vendrá a aumentar sus encantos naturales que tan apreciada le hace de ser nuestros visitantes.

El asunto de obras nuevas ha sido poco menos que el tema obligado de discusión de la Asamblea Legislativa durante muchas sesiones, pudiéndose decir que si el Presupuesto del año en curso tuvo que ser aprobado por dozavas partes, lo fué porque la Asamblea tomó como cuestión de honor el incluir cantidades de importancia para construcciones nuevas, a lo que el Comité de Control tuvo que poner reparos por presentarse las cuentas con algún déficit.

Solucionado este pequeño contratiempo por la ayuda financiera de España y Francia, se pudo aprobar en definitiva el Presupuesto, sin necesidad, por el momento, de poner en vigor un plan general de impuestos.

V.—TASA FISCAL PARA LAS LOTERIAS

Desde que se autorizó la creación de una Lotería tangerina, sin poner ninguna traba a las que se vienen vendiendo, se suponía con toda lógica que la cosa no quedaría así. Ya, cuando en la Legislativa se trató este punto, se notaba de parte de cierto sector algo de animosidad contra la Lotería española, en el sentido de que esta podría perjudicar grandemente a la tangerina; pero la delegación española, con argumentos de cálculo, dió a comprender que el tomar medidas tendientes a prohibir la venta en la población de nuestra Lotería serian inútiles, por cuanto los españoles jugarían a pesar de la prohibición, máxime estando Tánger tan cerca de España y rodeado de nuestra Zona.

Pero si en aquella ocasión no pudo dictarse nada contra la Lotería Nacional, en la última reunión celebrada por la Asamblea Legislativa, se ha votado una tasa fiscal para todas las Loterías extranjeras.

He aquí la tasa votada para los billetes de loterías extranjeras: Billetes cuyo valor sea de uno a 5 francos marroquíes, 0,10 por billete.

De 5,01 a 15; 0,25.

De 15,01 a 25; 0,50.

De 25,01 a 50; 1,00.

De 50,01 en adelante; 2,00.

Los expendedores de lotería española han mostrado su descontento, no precisamente por la tasa, sino porque en la Ley que especifica la manera de llevar a efecto tal disposición se indica que «todos los billetes que se pongan a la venta han de ser gravados con un sello fiscal».

Esta medida—dicen los expendedores—puede causarles trastornos en la devolución, por entender que la Hacienda española y las Administraciones de Lotería de las que ellos se surten, pueden muy bien no admitir devoluciones que traigan pegados sellos fiscales extranjeros.

A fin de que se enmiende este concepto, los españoles que se dedican a la venta de Lotería española se han dirigido por escrito al Presidente del Comité de Control, que en la actualidad es el Cónsul General de España, en ruego de ser atendidos. También piden estos en su escrito que se aclaren ciertos párrafos de la ley en cuestión que, según parece, les es en extremo perjudicial para la buena marcha de su negocio,

F. GARCIA SOLVES

Tánger, abril de 1933.

Crónica mensual de la Zona francesa

LOS colonos de la Zona francesa están muy disgustados. Ante la negativa reiterada del Gobierno francés a aumentar el contingente de cereales admitidos en franquicia en la Metrópoli de las 180.000 toneladas señaladas y ante la imposibilidad de conformarse con esta cifra que supone el estancamiento en Marruecos, de una cantidad de trigo que pasará del millón de quintales al final de la campaña próxima, las Cámaras de Agricultura enviaron a París a M. Lebault, el hombre de las mil actividades, para que gestionase, valiéndose de sus profundos conocimientos del asunto, de sus numerosas amistades y de su innegable don de gentes la ampliación de dicho contingente.

El viaje de 15 días previsto, se ha convertido en una estancia de mes y medio en París. M. Lebault vió apoyada su gestión por otra comisión de agricultores enviada en su ayuda, y hasta por la personal del Residente General, quien ha intervenido en las negociaciones, en las entrevistas, en las desesperadas peticiones de los trigueros marroquíes.

Todo ha sido inútil. El Gobierno francés se ha mostrado completamente refractario y ha opuesto la más terminante negativa a las exigencias de los colonos franceses de Marruecos.

Estos no comprenden bien el por qué de esta negativa. No comprenden cómo estando obligada Francia a importar una cantidad de trigo que se cifra en muchos cientos de miles de toneladas, trigo que, naturalmente, ha de comprar al extranjero, no se le da la preferencia a Marruecos para la venta de ese cereal y para el aprovisionamiento de los consumidores franceses.

Claro es que si se piensa detenidamente en el asunto, se vislumbran las razones de esta resistencia gubernamental. La admisión de una cantidad determinada de trigo marroquí, en franquicia de derechos, equivale en la práctica a la concesión por parte del Gobierno francés de una prima equivalente a la exportación marroquí, prima que en este caso es de la respetable consideración de 80 francos por quintal.

Como el trigo extranjero paga esa cantidad a su introducción en Francia, es claro y terminante que el Gobierno francés dejara de percibirla sobre cada quintal de trigo marroquí admitido en franquicia; y el Gobierno dice, y con muchísima razón, que, en las presentes difíciles circunstancias financieras, con un déficit el presupuesto que ronda los 5.000 millones de francos, no se puede ir a la exageración en esto de proteger a los agricultores marroquíes, al fin extranjeros, con evidente perjuicio del tesoro francés, y consecuentemente del contribuyente francés.

Aparte de esto, como la admisión de mayor cantidad de trigo, o de una cantidad ilimitada de este cereal en franquicia equivaldría a anular prácticamente determinados acuerdos comerciales concertados con otras potencias antes de que en Marruecos se hiciera la exageración realizada de la monocultura cerealista, el Gobierno francés teme, y también con muchísima razón, que esos países puedan sentirse molestos y a su vez responder con otras limitaciones semejantes para otros productos franceses metropolitanos.

Argelia por su parte contribuye también de una manera eficaz a crear dificultades a la agricultura marroquí, que ha lle-

gado a ser su temible competidora. Y como Argelia cuenta con una representación parlamentaria de la que carece Marruecos, es evidente que lucha con armas más poderosas, y que en ésta, como en las demás cuestiones en que los intereses argelinos se han encontrado con los marroquíes, acabarán por imponerse aquellos.

Los colonos marroquíes, después de los deliciosos años de las vacas gordas, han comenzado los de las vacas flacas. Todos deseamos que estos no sean sino siete, como los bíblicos.

La pacificación del Yebel Sarro marca una nueva e importante etapa en la pacificación general de Marruecos.

Queda todavía la mancha del Atlas Central, quizá de terreno más abrupto y difícil que el famoso Sarro y poblada por gentes no menos indómitas ni engreídas, y que también gozan de la fama de los Ait Atta, enorgullecidos de que jamás haya sido posible a sus enemigos el pisar su suelo. Las tropas francesas se han instalado ya en derredor de la «mancha», y la labor política ha comenzado su acción de disgregación del bloque, tentado a éste y distrayendo a aquél. Dentro de poco esta mancha quedará también borrada y sus constituyentes incorporados al orden jurídico del imperio.

Cuando eso sea una realidad se habrá planteado de frente el problema de Río de Oro, tan interesante para España, por afectar directamente a su intervención en el África.

Francia está firmemente decidida a acabar con la rebeldía en Marruecos y en Mauritania, para hacer un solo bloque del África del Noroeste; para conseguir la completa pacificación de la Mauritania es indispensable la pacificación de las inmensas regiones de Río de Oro y de la Mauritania española, ya que nunca podría asegurarse que el exterior de nuestra frontera estaba tranquilo mientras el interior no lo esté también.

Este es un hecho ante el cual conviene situarse y estudiar sus posibles derivaciones para encontrar, a fuerza de estudio y de meditación, la solución más conveniente a los intereses españoles, no muy dispuestos, por lo visto, a una intervención activa en aquellas regiones, intervención que a buen seguro ha de ser reclamada por Francia.

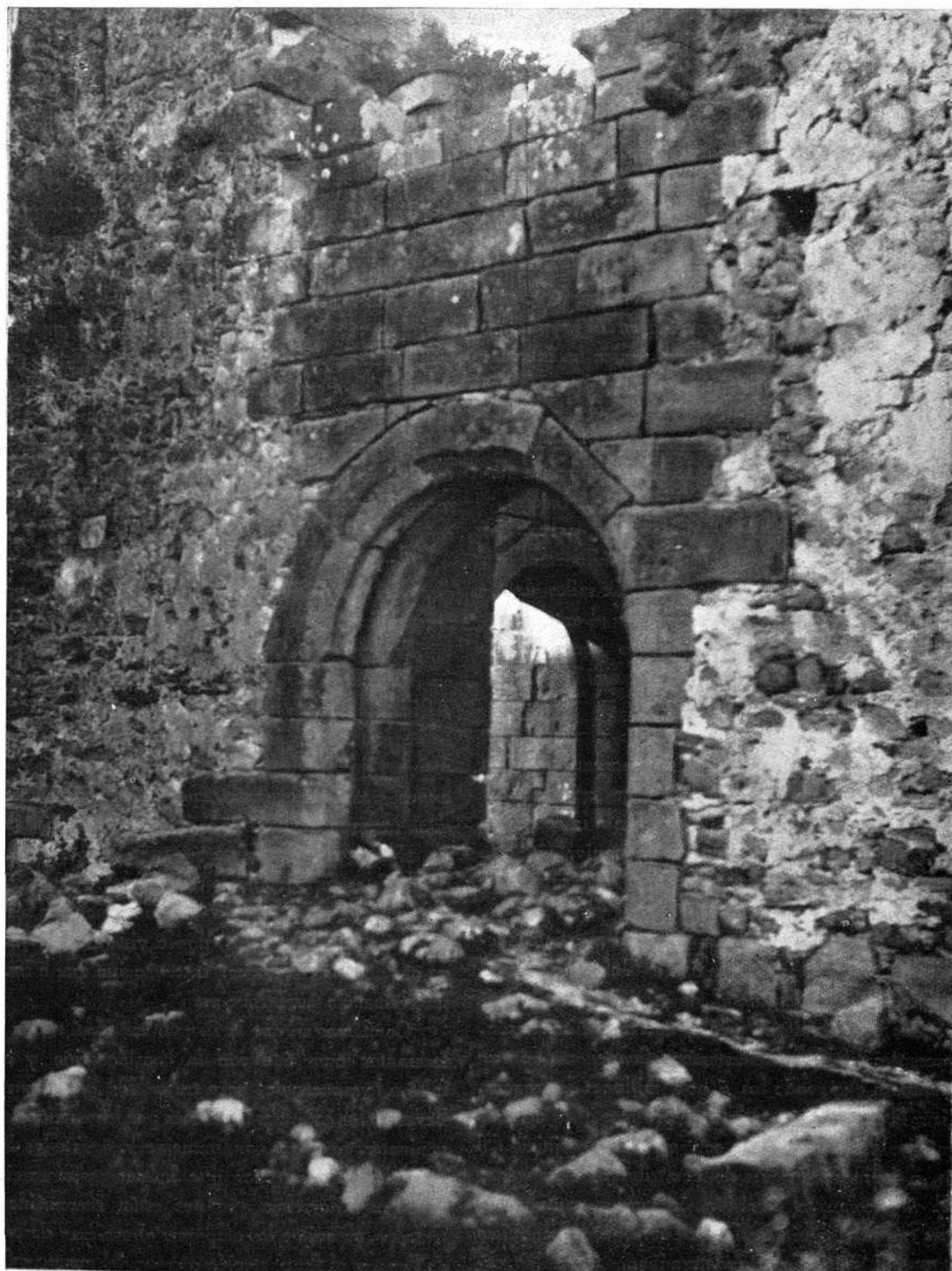
Confíemos en que la República sabrá tratar asuntos tan interesantes como éste con la consideración y competencia que faltó a la monarquía, para tratar los de Marruecos del norte, llevando los intereses españoles por los caminos a ellos más convenientes, sin otras consideraciones, aparte las de buena amistad y colaboración sensata, que las del mejor camino, para asegurando unos derechos que nos están reconocidos por todos los tratados, se eviten las empresas «heroicas» descabelladas y pueda llegarse al fin apetecido a costa del menor esfuerzo posible.

Nosotros no podemos menos de felicitarnos de que a cada paso se vea y se reconozca más completamente la absoluta necesidad de contar con España, por el norte como por el sur, en cuantos asuntos se refieren a Marruecos, en su pacificación como en su política y en su economía generales.

J. CARRASCO TELLEZ

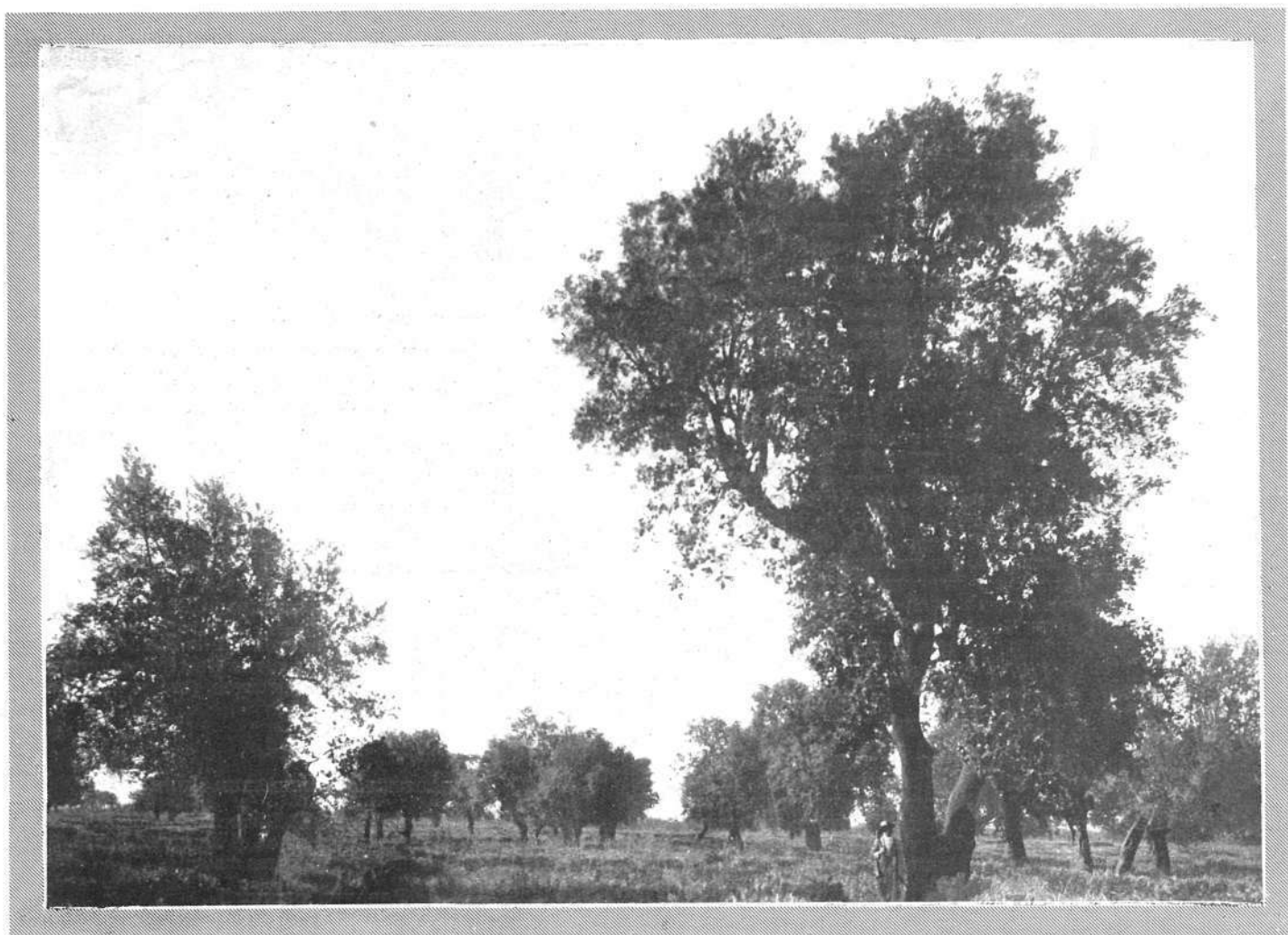
Casablanca, abril 1933

LA FOTOGRAFÍA ARTÍSTICA
EN MARRUECOS



ALCAZAR SEGUER. Puerta de tierra de la derruida fortaleza portuguesa.

Foto Sánchez Ramírez



LOS ESTUDIOS BOTANICOS EN LA ZONA ESPAÑOLA

Plantas medicinales e industriales del Marruecos Español

INTRODUCCION

El conocimiento que hoy se tiene en general de la Flora de nuestro Protectorado en Marruecos, es bastante intensivo y permite obtener datos, de todas aquellas plantas que más puedan interesar desde el punto de vista alimenticio, industrial o medicinal. Han contribuido a ello los esfuerzos de un corto número de botánicos, como los farmacéuticos D. Carlos Pau y D. Pío Font Quer, el catedrático del Jardín Botánico de Madrid, D. Arturo Caballero, el exteniente del Tercio D. Manuel Vidal López y en la medida de sus fuerzas el autor de este trabajo, sin perjuicio de que algunas recolecciones locales de interés, se hayan efectuado en la Zona, por los farmacéuticos Pando, Xiberta, Rivera (M. y P.), Pérez Camarero, así como por los señores Vicioso (C. y B.), Atérido (L.) y las de los insignes botánicos franceses R. Maire y Emberger y Hmno. Sennen, todos se citan en sus lugares oportunos.

Aun cuando nuestro objetivo, debido a la índole del cargo oficial que teníamos en la Zona, fué desde un principio el estudio de la Flora de Tetuán y la de sus poblados próximos, tuvimos no obstante especial interés, desde 1926, por el de las plantas medicinales del Protectorado, comprobando personalmente la mayor parte de las localidades que se citan en este trabajo, sin perjuicio de aquellas otras especies que no tienen más interés que el científico, como base de otros trabajos.

I

El estudio de la distribución geográfica de las plantas medicinales, dentro de las cuatro zonas, no deja de ofrecer interés, como lo demostrarán algunos ejemplos de índole diversa, entre los numerosos que pudiéramos traer a este lugar, para demostrar que no es igual la vegetación en las mismas.

La *Artemisia Herba alba*, que los moros usan como vermífuga sin serlo, la hemos visto en sitios distantes como Afrau, Ain Amar y Ain Zora, aunque dentro de la Zona de Melilla. El *Rhus pentaphylla*, que es curtiembre, desde el Zaio a Cabo de Agua, y ejemplares aislados, del Nekor a Einsoren o de Villa Alhucemas

al Tenin de Halifa, es decir, en las Zona de Melilla y Rif, no apareciendo ambas especies en las de Larache y Ceuta Tetuán.

Los cedros son peculiares puede decirse, de las cumbres elevadas, de las cordilleras del Rif y Gomara, sin perjuicio de ver árboles aislados o agrupaciones de poca importancia en Yebala. Los *Pinus Halepensis* y *Pinaster*, de las regiones que se indican en su lugar oportuno lo mismo que las especies del género *Quercus*. El *Myrtus communis* en diversos puntos, como desde el puente del Melja hacia Ketama, así como en Benkarrich y sobre todo mezclado con el madroño, en los intrincados jarales que atravesamos desde Cabo Negro a Rincón de Medik.

Los abetos tienen una dispersión muy limitada, pues los hemos visto muy cerca de la cumbre del monte Tisuka (mal llamado Magot) próximo a Xauen, vegetando a una altura que no baja de 1.800 m. donde vive la *Paeonia máscula*, *Jasminum fruticosans*.

El *Ziziphus Lotus*, lo vemos desde Melilla a Villa Alhucemas en un trayecto de 180 kilómetros, así como desde el Zaio a Puente Muluya y pasado este, ya en la Zona francesa. El *Peganum Harmala* (harmel de los árabes) cubriendo grandes extensiones de terreno por Drius, Bufarcut, Tafersit y Azid de Midar.

La *Mentha Pulegium*, desde Bab Taza al Campamento de Ankob, apareciendo en sitios distantes como Bab Tizi, Ignermalen y a mayor distancia como en el Gurugú. La *Malva Hispánica*, recordamos haberla visto desde Bab Taza hasta cerca de Tamorot y ambas especies en Tetuán.

Los *Callitriche* que vemos en los Dersas y cerca de Gorgues, por Tetuán, aparecen en la zona de Melilla, por Azid de Midar y el Nekor, en Imasinen y de Villa Alhucemas a Targuist.

El beleño blanco lo encontramos en localidades muy variadas como Alcázar, Larache, Ceuta Tetuán, Melilla, Xauen, Torres de Alcalá, etc., etc., por el contrario el beleño negro, es sumamente raro, puesto que sólo en el Protectorado lo vimos en Tainssa, Imasinen, y Telata de Ketama.

El *Prunus Lusitánica* y el *Crataegus laciniata*, viven en las regiones de los cedros, donde puede verse la *Digitalis purpurea*, *Daphne Laureola*, *Primula acaulis* y con más dificultad la *Aquilegia vulgaris*, *Polistichum Filix Mas*, *Geum urbanum*, *Potentilla mi-*

orantia, etc., próximas a especies curiosas como la *Viola Munbyana*, cuyas bonitas flores pueblan los bosques de cedros; por el contrario, recorriendo los matorrales del Gurugú en Melilla, vemos especies análogas a las recogidas en los darsas de Tetuán, como la *Satureja Barceloi*, *Cistus albidus* y *salviaefolius*, *Quercus ilex*, *Lavandula Stoechas*, *Erythraea Centaureum*, *Calaminta bética*, *Centaurea pullata*, *Erica arborer*, *Pistacia Lentiscus*, etc., etc.

La borraja que es abundante en la zona de Tetuán, no se cita en la de Melilla. El *Rosmarinus officinalis* que sólo hemos podido ver en Mulay Rechid parece que es abundante en Cabo de Agua, si bien no le hayamos visto en nuestras dos breves estancias en esta localidad. La mercurial, *Mercurialis annua*, es planta muy repartida por gran parte del territorio, puesto que la encontramos en Tetuán, Xauen, Larache, Alcázar, Tánger, Villa Alhucemas, Zaio, Batel, etc., y en la Zona francesa como en Arbaux o más allá del puente Muluya, presentándose de porte raquítico cuando crece entre las piedras y en la parte elevada del Hacho (Ceuta) donde azotan los vientos o bien alcanzando gran tamaño si la vegetación es exuberante, como en las ruinas de Lixus (Larache). La cinoglosa y el enebro típico en cambio son especies raras en la Zona.

Son numerosos los ejemplos que pudiéramos citar del mismo modo, de aquí el que remitamos al lector al texto, donde encontrará miles de datos que podrán servir en su día, de base para la confección del mapa de la flora medicinal del Protectorado. (1)

Para terminar diremos, que en el estudio de las plantas medicinales se ha prescindido desde luego, de la descripción botánica en absejo a la brevedad, a la vez que se agrupan aquellas en familias y géneros, respondiendo a un plan científico, ya que se trata de un contingente algo elevado de especies, susceptible desde luego de algún aumento o de ampliación de localidades, de no haberlo impedido nuestra ausencia imprevista de la Zona.

LAURACEAS.

LAURUS NOBILIS L.

Según referencias facilitadas por el prestigioso Coronel de E. Mayor Sr. Aranda, se encuentra el laurel sobre el Bab el Aonza en el Haus, a 887 m. de altura, formando macizos pequeños, diseminados en un espacio de dos kilómetros de monte, así como en pequeñas hoyadas, en alturas de 700 a 800 m. en las que los árboles llegan a la de dos o tres. El laurel en España es espontáneo en Algeciras y Tarifa, habiéndolo visto en Almoraima a 24 kilómetros de la primera localidad en el magnífico bosque del Duque de Medinaceli. En Africa lo hemos hallado en el poblado moro de Busenlal; laurel se encuentra en los barrancos de Gorgues, Mese-rah, Bu Hachen, etc., faltando en el Rif. (Font).

Viejos y escasos ejemplares de laurel, hemos tenido ocasión de ver, visitando el interesante bosque Uad-Lau, que fué antiguo cementerio moro; este bosque está constituido todo el, por lentiscos arbóreos y acebuches, con algunos algarrobos y *Callitrix*, aparte de los laureles diseminados en unión de muchos quejigos, existen también a ambos lados del camino de Sasia Foquia (Beni Ider) en un trayecto de un kilómetro, según comunicación verbal del capitán de la Intervención de Beni Arós D. Antonio Oro, en nuestra visita a esta localidad.

El laurel es considerado como tónico, estimulante, digestivo, sudorífico y expectorante empleándose las hojas, frutos y la man-teca como excitante y fundente. Las hojas son carminativas y excitantes y los frutos forman parte del bálsamo de Fioraventi.

BERBERIDACEAS.

BERBERIS VULGARIS L.

Font encontró la var. *australis* de Boissier, de terrenos silíceos, en los declives de Yebel Lerz, entre 1.400 y 1.800 m. de altura. También cita el *B. Hispanica* B.R. encontrado por él. Esta planta llamada *agracejo* y *arlera*, es tintórea por su corteza y raíz, a la vez que los frutos son refrescantes por el ácido málico que contiene.

RANUNCULACEAS.

AQUILEGIA VULGARIS L.

Aunque rara, la hemos encontrado en los bosques de cedros de Ketama situados entre el campamento de Mola y Azib de Ketama. Recibe los nombres de *clérigos*, *manto real*, y se usó como aperitiva, diurética y sudorífica; las semillas se emplearon en la viruela.

CLEMATIS VITALBA L.

La *yerba de los pordioseros*, suele encontrarse en las empalizadas de las huertas próximas a Tetuán, así como en Busenlal, Suijien, etc. Vidal la cita de Malalien y Negro. Tiene propiedades irritantes que desaparecen en parte por la cocción o desecación. Se emplea contra los dolores reumáticos y neuralgias y al exterior como vexcante.

(1) Véase para más detalles, nuestros trabajos titulados La Flora (Curso de conferencias sobre el Protectorado Español en Marruecos. Sociedad Geográfica, 1930) y la Misión científica Bolívar en Marruecos y nuestras recolecciones de plantas, 1931. Soc. Esp. de Historia Natural.

CLEMATIS FLAMUSULA L.

Sennen lo cita de Cabrezizas altas, Tigorfaten, Uchassen. Se usó contra el muermo y las hojas frescas son nibefaccientes.

DELPHINIUM STAPHISAGRIA L.

En nuestras excursiones encontramos la planta en Xauen, pero no en cantidades apreciables para la recolección, no así en Dar Esquib, sin embargo, el botánico francés Gatefosse, refiriéndose a la Zona francesa, dice que puede ser recolectado. Font lo vió en Xauen.

Las semillas suelen verse en grandes cantidades en el mercado moro hebreo, empleándose mezclada con el *fasog*, en el tratamiento de la tiña. Algunos Delphinium de Argelia son empleados como insecticidas en el Zab, según aquél botánico, pero esta aplicación es desconocida en Marrakech.

FICARIA RANUNCULOIDES MOENCH.

La hemos visto en Rincón, poblado de Dar Acoba, Yebel Tascha, por Hayera, etc. Vidal la cita en Hamara. Se la llama *peguena celidonia* y *yerba de las hemorroides*. Las hojas al exterior son resolutivas y la raíz en infusión o cocimiento, ha sido preconizada en Bélgica contra las hemorroides.

HELLEBORUS FOETIDUS L.

Font lo encontró en el Rif, donde es raro. El *heleboro fétido* se usó como antihelmíntico; sus hojas son amargas y acres.

RANUNCULUS MACROPHYLUS DESF.

Es frecuente en los sitios húmedos de la Zona. Vidal lo cita de Hamara. La raíz de esta planta según Gatefosse, parece tener los usos de la alholva, en Fez y Marrakech, pero en nuestra Zona no sabemos que tenga aplicación.

PAPAVERACEAS.

GLAUCIUM CORNICULATUM CURT.

Lo encontramos en Mogote. P. Rivera lo cita de Zeluan. Caballero a orillas del Lucas, Sennen en el Muluya, Beni-bu-Yahi. Se usó como cicatrizante de las úlceras recientes.

PAPAVER DUBIUM L.

Se encuentra en las proximidades de la Posada del Cabo Moreno y Gurugú según Caballero y en Xauen (Vidal). Esta amapola substituye a la común.

P. RHOEAS L.

Se ve en abundancia en las inmediaciones de Tetuán y en otros puntos de la Zona, Bab-Taza, Nelja, Ankod, Bensada, El Mesin, etc., en sitios de altura, como Gorgues N. y S., también lavimos aunque escasa. Beni Hasan (Vidal). Beni-bu-Yahi (Sennen). Zeluan (P. Rivera). Lixus (Caballero). Es la amapola corriente cuyo jarabe se ha empleado algunas veces en farmacia.

FUMARIACEAS.

FUMARIA OFFICINALIS L.

Está citada en Uad Lau (Vidal), y Zeluan (P. Rivera). Nosotros la hemos visto rara vez, como en el poblado de Dar Acoba.

La *fumaria* o *sangre de Cristo* es depurativa y estomáquica, sirviendo para la preparación del jarabe y extracto de la misma.

F. PARVIFLORA L.

Campos de Melilla (Caballero). Substituye a la especie oficial en sus aplicaciones.

CAPARIDACEAS.

CAPPARIS SPINOSA L.

Está citado en el Zaio y de Zeluan a Nador (Pan). El alcaparro da un fruto comestible en vinagre; su decocción es usada al interior en Argelia. La corteza de la raíz es diurética.

CRUCIFEAAS.

ALYSSUM MARITIMUM D.C.

Es común en muchos sitios de la Zona, donde lo hemos visto como por ejemplo: Arcila, Busenlal, Dar Ruiseif, de Alcázar a Larache, Sansa, Acebuchales, río Muluya, Mesaud, Yazanen, Tazarut río Nekor, inmediaciones de Tetuán y poblados próximos etc. Según Font llega a alturas de 1.000 m. como en el Yebel Kalaa de Xauen. Comúnísima en Melilla (Caballero) arenales de Larache (Caballero), Farjana (Pan) Chafarinas (Candel), Monte Arruit (Sennen). La hemos visto alguna vez en las cumbres de Gorgues Norte.

Según Gatefosse, en Mogador es utilizada como febrífuga, esta crucifera; pero en nuestra zona no sabemos que tenga aplicación alguna y convendría estudiarla desde este punto de vista, por tratarse de una planta muy abundante, que hemos encontra-

do en sitios distantes del mar o con altura. Los árabes la conocen con los nombres de *agrima*, *aguerma*, *zerzira*.

A. CAMPESTRE L.

La *hierba de la rabia* está citada por Caballero, en Melilla, donde dice ser frecuente. Nosotros la hemos visto en Melja, Jemis de Bufrac, etc. Se usó contra la hidrofobia.

BRASICA NIGRA KOCH.

La *mostaza negra* está citada por Pau, en el Yebel Dersa. Caballero, en Telata de Rexana. Los usos de la mostaza son conocidos.

CARRICTERA VELLAE D.C.

La encontramos por Batel, Drius, Had de Ruadi, Zaio y Cabo de Agua. Es planta acre. Sennen, en Drius, Tistutin, Zaio, Beni-bu-Jalú.

CAKILE MARITIMA L.

Vive en los arenales marinos. La cogimos en Rincón; es planta acre antiescorbútica y excitante.

CAPSELLA BURSA PASTORIS MOENCH.

Esta planta comunísima en la Península, la vemos con poca frecuencia en la zona en diversos sitios como Ben-Tieb, Benkarrik, Bab Taza, Busenlal, Dar Acoba, Imasinen, Sansa, Seb de Beni-Gorfet, Tezenin de Yamani, Telata de Ketama, Xauen, El Mesin, etc. Suele verse en las proximidades de los barracones de la posición militar de Gorgues Norte. Zoco Arbaa. Vidal la cita de Beni Hasan, Rivera de Beni Ider. Vidal y nosotros en Dra el Asef.

En la terapéutica moderna, se ha empezado a utilizar esta planta que estaba despreciada, empleándola para combatir las hemorragias, pues se la supone más activa que el hidrastis. Se la llama *bolsa de pastor*.

ERUCA SATIVA LAM.

La hallamos en la Torreta de Mers, Villa Alhucemas, Tezenin de Yamani, Telata de Beni Ider, etc., etc. Es considerada como emética y rubefaciente.

LEPIDIUM LATIFOLIUM L.

Está citado en los caminos de los huertos de Tetuán; nosotros le vimos por las huertas de Sania Sultán. La *piperisa* o *lepidio de hoja ancha*, tiene las hojas picantes, debido a sus propiedades antiescorbúticas. En Tanger es empleada en algunos casos como diurética según referencias. Sustituye a la coclearia.

L. DRABA L.

Está citada por Pau, del Fondak a Tetuán y en Beni Hasan por Vidal. Recibe el nombre impropio de coclearia y sus propiedades antiescorbúticas son muy débiles.

NASTURTIUM OFFICINALE L.

Los *berros*, son muy frecuentes en los sitios húmedos de la Zona, comiéndose en ensalada sus hojas que son de sabor picante. La planta forma parte de la infusión, vino y zumo antiescorbútico. Se ha empleado contra la hidropesía, catarros y como resolutive.

SENEBIERA DIDYMA P.

Citada a orillas de los caminos de Ceuta, Sennen en Río de Oro, Barrio del Real y Cabrerizas altas. Caballero dice que es común en los alrededores de Melilla, llegando hasta la cima del Gurugú. Se la llama *cervellina* y está dotada de propiedades antiescorbúticas.

S. CORONOPUS POIS.

Está citada en Tánger, Tetuán, Dar Riffien y Cuesta Colorada. Tiene igual nombre y las mismas propiedades.

SINAPIS ARVENSIS L.

Es la *mostaza de los campos*, y adultera a la aficinal. La encontramos en Sansa.

SISIMBRIMUM OFFICINALE L.

Está citado al *sisimbrio* en Dar Riffien, Dra el Asef y Beni Hasan por Vidal; en Targuist, por Font y por nosotros en Lau-cien.

Se utilizó esta planta como pectoral, resolutive, antiescorbútica, estimulante y las raíces como aperitivas y diuréticas.

SISIMBRIMUM FRIO L.

Sennen la halló en Monte Arruit. Es antiescorbútica.

RESEDACEAS.

RAPHANUS RAPHANISTRUM L.

Es la *rabaniza*, *rabanillo* o *rábano silvestre*, visto en las inme-

diaciones de T. de Rexana a Aulef, Bab-Taza, Tetuán y Rincón de Medik. Vidal lo cita de Beni Hasan y Dra el Asef. Goza de propiedades irritantes.

RESEDA LUTEOLA L.

Se encuentra en las inmediaciones de Tetuán, en unión de otras especies, como la lutea, alba, media. La variedad *Gusoni*, está citada en el Gurugú por Caballero y en Dar Riffien, Malalien y Miramar por Vidal.

Los árabes la llaman *lirum* y la emplean para el teñido en amarillo. En Tetuán hemos tenido ocasión de ver voluminosos ejemplares secos de la planta, preparados en forma típica por su trenzado, acompañados de los frutos y secándose en las azoteas de las casas. La reseda tiene un principio incoloro llamado lutealina que por su exposición al aire o en virtud de ciertos agentes, adquiere coloración amarilla que es la que sirve para colorear las fibras o tejidos.

Font cita la reseda en Beni Halifa, Targist, Beni Arós y Larache. Caballero en Aulef.

CISTACEAS.

CISTUS LADANIFERUS D.C.

Esta típica jara abunda en toda la cordillera rifeña, donde forma, según Font y Quer, extensos y espesos jarales, en Badu, Isgaguen, Iguermalen, Tizi Ifri, Yebel Lerz, etc., no pareciendo tener aplicación, en cambio en Ras Uarga, donde llaman a esta jara *ergal*; los moros utilizan sus semillas molidas para dar mejor sabor al pan que consumen.

Esta especie la hemos visto en Badu, Tizi-Ifri, excampamento Mola, Benzú, Biut, Hacho, Telata de Ketama, de Badu a Tainza, en el trayecto de Beni Salah a Yarguist, pintoresco sitio este último, donde tiene su nacimiento el agua que surte a Tetuán, presentándose a veces los ejemplares con un gran tamaño; existe también en Bab Taza, Tazarut, Rincón; es abundante en diferentes puntos entre Ankob y Azib de Ketama, donde hemos visto ejemplares de gran altura y desde esta localidad a Tainza, mezclado con el *C. laurifolius*.

En España se utiliza como combustible y produce una resina llamada ládano, empleada en farmacia y perfumería, que no hemos visto nunca en el mercado moro. Mr. Gateffosse, dice que es abundante en las cercanías de Tánger, pero que no se utiliza.

C. ALBIDUS L.

Se le encuentra en Tetuán, en los Dersas, a veces abundante y mezclado con otras especies; de Mers a Gorgues, Bab-Taza, Biut. Tetuán a Sansa, Lazareto a Siadar, Malalien a Suijien, Beni Salah, Dar Esquieb, etc.; fuera de esta zona lo hemos visto en varios sitios, como el excampamento Mola, Xauen, Magot, Nelja, Ankod, Jalmad y Gurugú, Mexerach (Caballero, Más). El autor citado dice que se utiliza esta jara en infusión teiforme así como en el tratamiento de la bronquitis.

C. SALVIEFOLIUS L.

La jara negra o jarguazo morisco, recordamos haberla visto en los Dersa, Tamuda, Rincón, del Lazareto a Siadar, Dar Esquieb, Ilguersa, Akarrat, etc., etc., mezclada con otras especies, lo cual es frecuente. Las raíces de esta planta se usaron contra las hemorragias.

En la zona existen otras jaras, aun cuando no tenemos noticias de que sean medicinales, nos referimos al *C. laurifolius*, *crispus*, *Monspeliensis*, *populifolius*, etc., este último lo vimos hacia el Biut.

VIOLACEAS.

VIOLA ODORATA L.

Pau la cita en Beni Hosmar y Font en las montañas de Xauen. Se ha usado como pectoral, en la preparación del jarabe azul de su nombre.

CARIOFILACEAS.

SILENE INFLATA L.

Se encuentra en diversos puntos de la zona: Jemis de Tensaman, Xauen, Bab-Taza, de Badu a Tainza; es conocida con el nombre de *colleja*, y se come en ensalada cuando joven.

SPERGULARIA RUBRA PERS.

La variedad *campestris*, está citada en el Gurugú, por Caballero, quien indica a su vez que es frecuente. Nosotros, aunque escasa la hemos visto en las inmediaciones de Tetuán. Según Font, la especie típica no se encuentra en Africa. Se emplea como diurética.

PORTULACACEAS.

PORTULACA OLERACEA L.

Vidal la cita en Miramar. Nosotros la hemos visto en Tetuán, Megaret, Tasaguin, Telata de Yebel Jebir, Uad Lau, etc., etc. Esta planta relegada a la cocina, se consideró como una panacea y

puede ser mucilaginoso. Se la conoce con el nombre de *verdolaga* y se ve algunas veces en el mercado de Tetuán, siendo empleada como alimento de la clase pobre.

TAMARICACEAS.

TAMARIX GALLICA L.

En la Zona de Protectorado existen varias especies de *Tamarix*. El *T. gallica*, vegeta a las orillas del Río de Oro (Caballero). Pau lo cita en la del Muluya, en el vado de Sal Saf, y nosotros la hemos visto en Uadien.

El *T. conopsea* J. Gay. es de las orillas del río Muluya y el *T. Lagunae*, de Cabo de Agua, afine al *T. getula* Bat; la segunda especie dice Caballero que es relativamente abundante, de talla arborescente y llega a formar bosques. Nosotros hemos encontrado el *T. Weylery* Pau, en Rincón y Cabo Negro, donde abunda, Benkarrich, Tánger, Torres de Alcalá, y el *T. tingitana*, en las cercanías de Tetuán. *Tamarix* hemos visto en sitios muy variados de la Zona, entre los que recordamos Azib de Midar, Aulet, Zaio, existiendo interesantes árboles de este género en el bosque de lentiscos de Torres de Alcalá, que hemos visitado.

La corteza y el leño del *Tamarix* se han usado como refrescante y depurativa.

FICOIDEAS.

MESEMBRIANTHEMUM CRISTALINUM L.

Muy común en Melilla e Hipódromo, donde hemos tenido ocasión de verla. Caballero dice que es abundante en el cementerio moro de Cabo de Agua. Se la llama *yerba de la escarcha*. Se utilizó con éxito en la tos convulsiva y tisis; machacada se aplicó sobre las llagas y quemaduras. Es diurética.

LINACEAS.

LINUM USITATISIMUM L.

El lino corriente, está citado por Vidal en Dar Riffien y Negro. Raro lo vimos en Xauen. Las semillas de esta planta conocidas con el nombre de *linaza* son de uso vulgar.

GERANIACEAS.

ERODIUM CICUTARIUM L'HERIT.

Muy frecuente en las inmediaciones de Tetuán y muchos sitios del Protectorado, Taquigriat (Sennen). Se ha prescrito alguna vez como hemostático.

GERANIUM ROBERTIANUM L.

La *hierba de S. Roberto*, la hemos visto aunque escasa, en las colinas próximas a Tetuán, de Malalien a Suijien, puente Hayera etc., etc. Caballero la cita en el Gurugú y Lixus, donde también la hemos visto. Vidal en Xauen. Se la considera como antidiabética y útil en gargarismos en las afecciones a la garganta, así como en las de los ojos; también se emplea en cataplasmas aplicada a las manos.

RUTACEAS.

RUTA CHALEPENSIS BALL.

La típica ruda o sea la *R. graveolens*, no parece encontrarse en el Protectorado, en cambio sí, esta especie aunque escasa, pues sólo hemos visto algunos ejemplares en la parte alta del Dersa, en Suijien y más raros aún en el extremo opuesto o sea en las montañas que preceden a Gorgues, la encontramos descendiendo del monte Magot, próximo a Xauen. Vidal la cita en negro. Caballero en Cabo de Agua, ribazos próximos al mar y cerca de Melilla, en el Barranco del Nano. Font dice que no abunda pero es frecuente en las partes bajas de la Zona, Xauen, Villa Alhucemas; Kabila los Santos (Sennen).

La especie típica goza de propiedades sudoríficas, emenagógicas y antihelmínticas. Se encuentra en Cabo de Agua y es de uso vulgar puesta en aguardiente, con pequeñas cantidades de canela y clavo, para combatir los dolores de vientre.

R. BBACTEOSA D.C.

Está citada en Dar Riffien por Vidal.

R. MONTAEA CLUS.

Se encuentra en Targuist, Beni Hadifa, etc., según Font.

HIPERICACEAS.

HIPERICUM PERFORATUM L.

Caballero dice que es frecuente en Larache y en Melilla, en todas partes, pudiendo recolectarse en este caso. Vidal lo cita en Dar Riffien, Rincón y Negro. Por nuestra parte le encontramos en Telata de Ketama, Tainsa, excampamento Mola, Akarrat, subiendo a Gorgues, etc. Se encuentra en Targuist (Font).

Se la llama *hipericón*, *corazoncillo*, *hierba de S. Juan*; es vulnerario y astringente.

MALVACEAS.

MALVA SILVESTRIS L.

Font encontró *Malvas silvestris* L. en las montañas próximas a Gorgues. Vidal la cita de Negro y Dra el Asef, donde también la hemos visto así como en sitios muy diversos de la Zona.

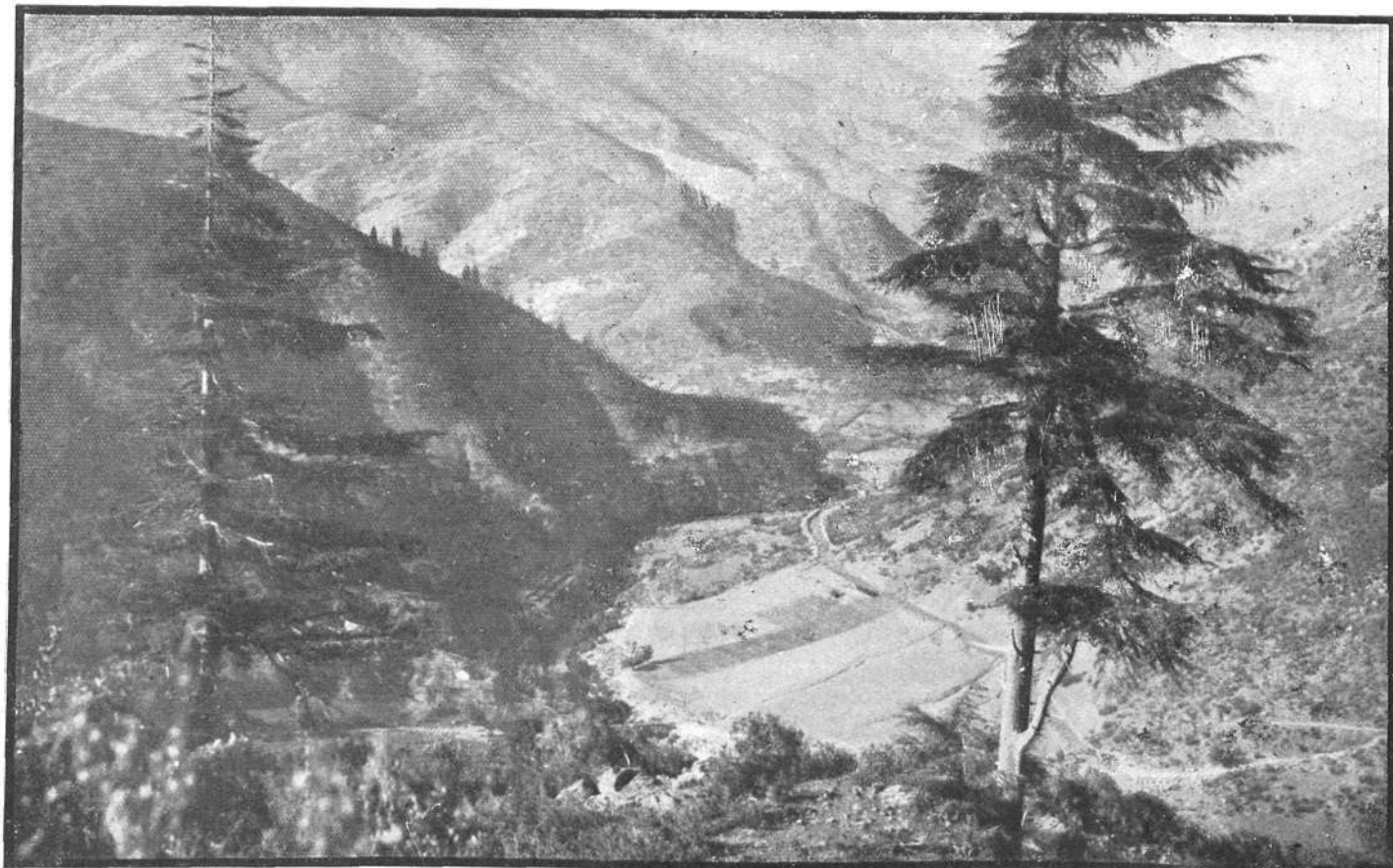
A veces hemos encontrado las malvas invadidas por la *Puccinia malvacearum*, que aparece en las hojas en forma de puntos rojos, no debiendo recolectarse en estas condiciones. Las hojas llegan a adquirir un tamaño considerable, hasta 23 centímetros de ancho por 12 de alto como en Larache, donde la vegetación es más exuberante, en cambio aparecen raquíticas en otros puntos de la Zona, como por Drius.

La malva goza de propiedades emolientes y es muy conocida del vulgo.

M. VULGARIS FR.

Caballero la cita de la Posado del Cabo Moreno en Melilla.

Dr. Joaquin MAS Y GUINDAL.



Cedros en la cuenca del río Uarga a su paso por Zerká

ECOS

WALTER B. HARRIS. — Con la muerte de Mr. Harris desaparece de la escena marroquí uno de sus más destacados personajes en el período

de los últimos cincuenta años. Época interesante y decisiva de Marruecos, vivida con un ritmo acelerado, en la que han desfilado, con visión cinematográfica, Muley Hassan, Abd el Aziz, Muley Hafid, el Roghi, la intervención europea, el protectorado. Época magnífica de transición entre dos Marruecos; tan próximos y tan diferentes!

Harris, llegado a Tánger en 1886, conoció a la perfección la lengua y las costumbres del país, desempeñó misiones oficiales cerca de la corte del Sultán, tuvo íntima amistad con los más destacados personajes de Marruecos, vivió muy de cerca las intrigas europeas de aquella época, fustigadas muchas de ellas con su fina ironía, vió desfilar tantos y tantos personajes y personajillos como pasaron por Tánger en ese período de tiempo, vivió en definitiva, con toda intensidad la vida singular de este país.

Observador atento, ironía finísima, cultura amplia, gusto de aventura y de viajes, de emoción y de arte, Harris supo ver Marruecos con una visión certera y amplia. Su actuación en Tánger fué la de un gran espíritu; detrás de él deja una estela de arte, de buen gusto, de humor; en el mismo *Zoco Chico* «hoy centro mundial de la inteligencia y de la civilización», como él le llamaba irónicamente; Harris era un *gentleman* que recogía de aquel ambiente tan pintoresco todo lo utilizable sin mancharse nunca con el barro del arroyo.

Cuando en 1900 fué nombrado corresponsal del *Times* ya tenía del país un conocimiento completo (su viaje con Muley Hassan al Tafílete 1893) tuvo todo el carácter de una exploración y como en todo momento estuvo a la altura del primer periódico del mundo, influyó positivamente en la marcha mundial de los asuntos de Marruecos. Aparte sus crónicas y telegramas en *The Times*, sus informes eran muy apreciados en los medios directores de la política colonial de Inglaterra y Francia. Su prisión por el Raisuni (1903) aumentó su renombre.

Desde el punto de vista español Harris fué muy combatido. Yo opino que injustamente. Pudo herir, y muchas veces hirió el sentimiento español, pero no debe olvidarse que, perfecto conocedor de Marruecos y de los manejos políticos de los diferentes países, estaba especialmente capacitado para apreciar las incertidumbres, los errores, y las incongruencias de la política española en el Norte de África. Para apreciarlos en su conjunto y para apreciarlos en detalle en un Tánger donde tantos errores cometió España, en una época en que, salvo contadísimas y honrosas excepciones, nuestros nacionales vivían de tópicos manidos, en que el sentimiento irreflexivo dominaba a la acción inteligente, el esfuerzo disperso a la acción continuada y de la que Gonzalo de Reparaz podía escribir aquellas páginas dolorosas sobre la acción española en sus *Aventuras de un geógrafo errante*, formidable anatema alzado contra nuestra incapacidad oficial y privada.

Y si el conocimiento de la obra no podía hacer de Harris un panegirista de la acción española, no había tampoco un sentimiento de afecto que lo ligara a ella. Sus relaciones con la representación oficial de España fueron poco cordiales, más aún hostiles; se llegó a expulsarle de nuestro consulado. Años más tarde, cuando España cambió su política africana, cuando el general Primo de Rivera imprimió una orientación firme que condujo a la paz, que hoy se disfruta, cuando bajo una inteligente acción diplomática (Vizconde de Mambles) Harris recibió el trato adecuado, escribió cálidos elogios de la obra de España, prestó gusto al concurso que significaba su sinceridad y sus conocimientos. Una sinceridad que Francia e Inglaterra conocieron siempre ya que Mr. Harris no se recató nunca de dar sus opiniones leales, aunque contrariaran la acción oficial.

Harris escribió de Marruecos una parte mínima de lo que conociera; sus impresiones y sus juicios quedan en el *Times*, en sus libros *France, Spain and the Rif* (Londres 1927), *Morocco has was* (traducida al francés por Odinet *Le Maroc disparu*, París 1929) y en una interesantísima conferencia dada en el Foyer Français (mayo 1930) sobre el tema *Quelques souvenirs*, conferencia en la que Harris fué el charlista delicioso que mantiene, con su cultura y con su humor finísimo, el interés sostenido de un selecto auditorio.

En estos últimos años Mr. Harris viajó por Oriente, en su juventud había recorrido Indochina, India, etc.; la muerte le ha sorprendido en el Mediterráneo, en Malta, ese crisol de civilizaciones que tanto amara, y que aquí, ante Tánger, abre su ruta legendaria. El Marruecos de estos últimos cincuenta no podrá ser bien conocido si no se tienen en cuenta las impresiones de Harris. Entre ellas, y envueltas en un bello ropaje de ironía, hay enseñanzas que las naciones interesadas en Marruecos no deberían tampoco olvidar. —Tomás García Figueras.

UN DAHIR DE LA ZONA FRANCESA IMPONANDO LAS MARCAS DE PROCEDENCIA.

—Francia viene apoyando (1) la producción marroquí mediante la concesión de contingentes diversos artículos de aquellas que entran en la metrópoli en régimen de franquicia. Salvada la frontera aduanera de la metró-

poli, los productos contingentados adquieren la valorización con que la protección aduanera nacional les favorece. Téngase en cuenta que a su vez al productor marroquí se ha beneficiado con la importación de primeras materias y maquinaria en condiciones casi de franquicia, ya que tal puede considerarse la tasa del 12.50 % ad valorem, único gravamen impuesto a la importación mundial en Marruecos.

Pero esta ayuda que Francia quiere prestar a sus colonos y a la producción del país protegido, quedaría desvirtuada y hasta llevaría a efectos contrarios al perseguido, si disfrazados de productos marroquíes se beneficiasen del régimen de contingentación artículos y especies de procedencia extranjera, introducidos en Marruecos al amparo de la libertad y la igualdad comerciales y de la baja valla aduanera.

A esa finalidad responde el Dahir sobre *Indicación de origen de productos importados* que en el presente mes ha publicado el B. O. de la Zona vecina:

«En virtud de decretos visiriales dictados a propuesta del Director general de Agricultura, Comercio y Colonización o del Jefe de los Servicios de Comercio e Industria con el parecer del Director general de Hacienda, podrá declararse obligatoria, para determinados productos importados en el Imperio Cherifiano la fijación de marcas indicando el origen de aquellos.

Dichos decretos fijarán para cada producto las condiciones en que ha de fijarse la marca de origen al tiempo de ser importados o de ser puestos en venta, así como las demás modalidades de aplicación del presente Dahir.

No podrán ser importados en la Zona francesa y serán excluidos de depósito, los productos que no llenen las obligaciones impuestas por el presente Dahir y por los decretos dictados para su ejecución.

Toda infracción de las disposiciones precedentes, llevará consigo la confiscación de la mercancía y el pago de una multa igual al importe de su valor y que en ningún caso será inferior a 500 francos.

Además los contraventores podrán ser condenados a prisión de tres días a un mes.

Los cómplices quedarán sujetos a las mismas penalidades que los autores principales.

En caso de transacción, serán aplicables los artículos 25 y siguientes del Dahir de 16 de diciembre de 1918 sobre Aduanas.

Las infracciones del presente Dahir y de los decretos dictados para su ejecución serán de la competencia exclusiva de los tribunales franceses del Imperio.

Semovientes.—Los animales vivos de las especies caprina, caballar, asnal, mular, bovina y porcina, no podrán ser importados en la Zona francesa del Imperio Cherifiano si no llevan sobre la grupa izquierda una estrella de cinco puntas marcada a fuego.

Dicha estrella deberá tener un diámetro mínimo de seis centímetros y medio para los equinos y bovinos y de cinco centímetros para los ovinos, porcinos y caprinos.

Los animales que no lleven la marca arriba prevenida en el momento de su importación, podrán ser marcados por cuenta de los importadores bajo la vigilancia del servicio sanitario veterinario.

Las anteriores disposiciones no serán aplicables:

a) A los animales destinados al Ejército y Servicios de Remonta y Cría Caballar.

b) A los animales reproductores importados por cuenta del Estado, de los sindicatos o cooperativas de ganadería y de los particulares.

c) A los caballos de carreras, así como a todos los animales admitidos temporalmente,

En lo que se refiere a los animales mencionados en el párrafo b) la dispensa de la marca estará subordinada a la presentación al Servicio de Aduanas de una comprobación expedida por el de Ganadería certificando que dichos animales han sido importados para la reproducción.

Huevos.—Los huevos no podrán importarse en la Zona francesa del Imperio Cherifiano, si no llevan inscrito en tinta sobre la cáscara de una manera legible y durable en letras de dos milímetros al menos de altura, el nombre del país de origen».

✱

UN NOMBRAMIENTO GRATO.—El General Nogués ha sido nombrado Jefe del XIX Cuerpo (Argelia). Su breve estancia en París no ha disminuido, antes al contrario, el grato recuerdo que dejó en Marruecos como Director de los Asuntos Indígenas y Jefe del Gabinete Militar del Residente General. Mr. Saint ha elogiado, en ocasiones diversas, la actuación brillantísima del General Nogués.

Hoy que la pacificación marroquí avanza con firmeza y precisión, cuando se aproximan fechas en que esa pacificación entrará en el terreno común de Argelia y de Marruecos, el nombramiento del General Nogués como Jefe del XIX Cuerpo ha de ser acogido con visible agrado.

ÁFRICA que tantos motivos de admiración tiene hacia el General Nogués, uno de los más valiosos artífices de la amistad franco-española, le saluda con todo respeto y simpatías haciendo votos porque el éxito más completo le acompañe en su gestión.

(1) Leyes francesas de 14 de noviembre de 1921 y 18 de marzo de 1923.

EN EL CENTENARIO DE DON PEDRO ANTONIO DE ALARCÓN.—*Del diario de Tetuán* LA GACETA DE AFRICA, recogemos el siguiente artículo del brillante periodista Presidente de la Asociación de la Prensa tetuani, D. Juan Potous. En el número próximo hemos de referirnos ampliamente a las solemnidades con que la memoria del ilustre novelista y primer periodista hispano-marroquí Don Pedro Antonio de Alarcón, ha de verse renovada en la Capital del Protectorado Español.

«España celebra en estos días, con más unción que expansión, el centenario del nacimiento de Pedro Antonio de Alarcón. Al cumplirse fecha tan señalada en la historia de la literatura patria, adviene al plano de la actualidad la figura esclarecida del vigoroso escritor granadino que con Pereda, Palacio Valdés y Pérez Galdós, llena el ciclo novelístico nacional del siglo XIX, y aún destaca su fuerte personalidad entre los escritores famosos de aquella época. Porque Alarcón resume maravillosamente las características de esa templada generación literaria nacida en una España llena de luchas y de violencias. Su exaltado meridionalismo entiende la prosa romántica con altas llamaradas pasionales y la técnica severa del buen novelista, acierta a trazar—unas veces bajo el cielo radiante de la Andalucía brava y otras al socaire picaresco de las gentes del llano—cuadros perfectos de ambiente y colorido, en los que la observación psicológica, huida y penetrante, resuelve con gallardía el trazado de personajes de existencia real cuya corporización subsista entre el espeso atavío de las románticas galas literarias. Pero esta caudalosa generosidad de pluma, esta cálida delectación en el reflejo impresionista de las cosas, este alto viento arrullador que orea de magníficos perfumes y de intensos rumores la prosa alarcónista, no son otra cosa que el escape fecundo de esa interesantísima personalidad periodística que acumulando crónica tras crónica—todas rápidas, nerviosas, apasionadas—en el «Diario de un testigo de la guerra de Africa» forjó el primer gran libro del reportaje de la campaña del 60 y cristalizó, a las tres semanas justas de su llegada a nuestra ciudad—1 de marzo de 1860—en la aparición de «El Eco de Tetuán», la primera empresa de carácter cultural que una voluntad y un apellido español plantaron como avanzada civilizadora sobre la áspere tierra virgen del Mogreb.

Alarcón comprendió perfectamente la significación y el alcance de su iniciativa, que no se limitaba a la simple presentación de un modesto periódico, elaborado a brazo en una pobre imprenta que funcionó brevemente en la calle del Mexuar, sino, como ha dicho un comentarista afortunado, a la presentación de toda una civilización a todo un continente, y él mismo anota así este hecho en el «Diario de un testigo»: «Hoy ha empezado a funcionar en esta tierra la bienhechora máquina de Gutenberg. Hoy ha aparecido aquí el primer número de un periódico titulado: «El Eco de Tetuán». Cabe, pues, a España la gloria de haber sido la primera que ha traído al Africa, siquier en tímidos y pasajeros ensayos, los más grandes inventos de la civilización. Mañana, acaso, se habrán borrado sus huellas: pero el hecho moral subsistirá siempre. No me he propuesto yo otra cosa al fundar dicho periódico».

Alarcón vino como soldado a Marruecos, en alas de un fuerte impulso de aventurerismo racial y alistado como voluntario bajo las banderas de O'Donnell en el Batallón de Cazadores de Ciudad Rodrigo. Fué pronto un gran enamorado del sugestivo escenario que pisaba. La visión bélica de las incidencias del combate fué apagándose en su retina a medida que los encantos de la ciudad—Tetauen, la de las fuentes—le iban ganando el alma y se sentía más que conquistador conquistado por la fina cordialidad de un pueblo que era una estricta prolongación de aquella Andalucía señorial y despachosa que el brazo del Estrecho dejaba atrás. El mismo cielo azul y la misma luna grande del nocturno granadino; los mismos perfumes—azahares, albahacas y jazmineros—y el mismo rumor confidente del agua cantando en las fuentes, en los patios y en las albercas. La misma bravura topográfica de la Alpujarra tenía una prolongación magnífica en las escarpaduras de Beni-Hozmar. Le gustaba departir largamente con la aristocracia musulmana de El Bled en las tardes quietas de la típica plazoleta del Usaa, mientras el día se iba extinguiendo dulcemente sobre el verde pámpano del parral y los jilgueros se enardecían con la música interminable de la fuente próxima, y en aquel dormido rincón de tan clásica belleza árabe, sentado sobre aquél rústico banco que va desde la Mezquita al Fondak, embriagado en el narcótico de la ciudad maravillosa y enredándose el pensamiento en el recuerdo de una belleza prodigiosa—la pálida Tamo Pariente—, Pedro Antonio de Alarcón fué trazando con prisa febril de atrapar pronto lo que tan rápidamente se le iba a escapar, las páginas admirables del «Diario de un testigo de la guerra de Africa»...

Cien años ya. Pero la mudanza implacable del tiempo se ha detenido respetuosa ante los recuerdos de Alarcón. El, que fué ante todo y sobre todo un fervoroso enamorado de Tetuán, sigue viviendo indeclinablemente en el espíritu de las cosas que amó

tanto... Ahí está intacto, como aguardando su presencia, el banco rústico de la plazoleta de Usaa; la aristocracia de El Bled sigue departiendo suavemente en los casinillos del emparrado y la luna grande del Islam viene a reflejarse todas las noches en el espejo de la fontana. Subsisten la Mezquita y el Fondak, el encanto medievo de la Judería azul, lo esencial del viejo Feddan; la calle silente y retorcida de Mohamed Torres, por donde gustaba de discurrir el poeta, y aquella histórica puerta de los cementerios bajo cuyo arco Pedro Antonio de Alarcón penetró en la ciudad con las tropas de Prim... Aún existe la vieja cabeza que titulaba al «Eco de Tetuán» y no se ha roto todavía la cadena familiar de aquella bellísima Tamo conque soñara el poeta. Aún está aquí España. Aún es tiempo...

Tetuán debe un homenaje a la memoria de Pedro Antonio de Alarcón. Un homenaje sencillo, emotivo, de perfil espiritual y de cordial contenido. Tetuán debe al más ilustre de sus enamorados la reparación de un olvido imperdonable. Sobre aquel banquito rústico de la callada plazoleta del Usaa, que sintetizaba lo que había de hermandad civil hacia el pueblo árabe en el espíritu del poeta que dejó sus arreos militares para embriagarse en el perfume del amor y de la paz, hay que extender una lápida de mármol que perpetúe el nombre de Pedro Antonio de Alarcón. En el rincón más entrañable del barrio moro; en el corazón del pueblo protegido que es donde debemos llamar siempre si queremos ser escuchados como amigos y como hermanos. Ahí precisamente y no en ninguna otra parte. Es lo que conviene seleccionar en la obra de un poeta y en la historia política de una actuación.

La iniciativa de rendir un homenaje de esta forma a la memoria de Pedro Antonio de Alarcón ha surgido íntegra y generosamente de S. E. el Alto Comisario, Don Juan Moles, quien leal siempre al mandato de sus sentimientos, entre los que en mi primer término figuran los que tiendan a enaltecer y rendir culto al ejercicio de la profesión periodística, ha cambiado impresiones con la directiva de la Asociación de la Prensa de Tetuán para realizar cuanto antes este acto de tan hondo contenido espiritual.

La idea está en marcha y en vías de ejecución. La ciudad, sin distinción de matices, las autoridades, los periodistas, todos, están en el deber moral de cooperar a la realización de la idea con el mayor entusiasmo y con el corazón y los ojos puestos en alto. Porque en definitiva, honrar a aquellos que nos honran es honrarse un poco a sí mismos...—*Juan Potous.*

✧

CONFERENCIAS SOBRE AFRICA ESPAÑOLA.—En la Sociedad Geográfica Nacional continúa desarrollándose brillantemente el curso de conferencias sobre el Africa española, habiendo disertado el 18 del corriente, el ilustre geólogo e ingeniero, don Agustín Marín y Bertrán de Lis, sobre el tema «Estudio tectónico del Rif y sus consecuencias prácticas» y el 25 del mismo mes, el escritor colonista Bravo Carbonell sobre la «Colonización de la Guinea española».

En su interesante conferencia el señor Marín estudió la formación de la Cadena Rifeña, examinando la diferencia entre la Cordillera Bética y las demás montañas españolas, para afirmar que sólo la primera está en la directriz alpina. Analiza las analogías y diferencias entre las Cadenas Bética y Rifeña, discutiendo las opiniones emitidas con respecto al arco del Estrecho de Gibraltar.

Habló, así mismo, de las posibilidades para la construcción del túnel del Estrecho, y por último expuso optimistas posibilidades de hallar petróleo en nuestra zona de Protectorado.

El señor Bravo Carbonell hizo un estudio interesante de las posibilidades agrícolas y forestales de la Guinea, en donde tenemos en explotación una 200.000 hectáreas de los dos millones y medio que componen su suelo. La Guinea produce 12.009 toneladas de cacao al año, exportándose además unas 25.000 toneladas de madera. Piensa el conferenciante que los 400 millones de pesetas oro que invierte anualmente España en adquirir fuera productos tropicales—algodón, abacá, café, caucho, paliste y copra—podrían quedarse en buena parte en el país, de cultivarse esos productos en la Guinea.

Las condiciones de salubridad del país son excelentes, a condición de algunas precauciones sencillas. La mortalidad del elemento europeo es el del 14 por mil anual, y en los indígenas trabajadores, a pesar de la enfermedad del sueño, contra la que se combate ahora, esta proporción no pasa del 18 por mil.

Según datos que lo atestiguan resulta ser el sueldo del bracero indígena en nuestra Guinea tres veces superior al de las colonias vecinas francesas, portuguesas e inglesas.

Las interesantes conferencias de la Sociedad Geográfica,—tan atenta siempre a las cuestiones africanistas—continuarán en días sucesivos.

LIBROS Y REVISTAS

CONSIDERACIONES GEOGRÁFICAS
SOBRE EL PROYECTO DE UN TÚNEL
EN EL ESTRECHO DE GIBRALTAR por
el Doctor Otto JESSEN, Profesor de la Uni-
versidad de Colonia. (INVESTIGACION Y
PROGRESO. Marzo 1933. Año VII-núm. 3).

Se ocupa en primer término de la interrupción que significan los estrechos para el tráfico ferrestre. La solución más avanzada, el *ferry-boat*, no satisface ni con mucho al tráfico moderno que tiene a dominar cada vez más al tiempo y al espacio.

Para salvar con rapidez una barrera marítima que se interpone existen tres posibilidades en la técnica moderna de transtortes: sobre el agua (aviones), en el agua (puentes) y bajo el agua y la tierra (túneles). La solución ideal es, para el Doctor Jessen, el túnel; además, por su protección, tiene un gran valor militar.

Existen túneles bajo ríos, ninguno hasta ahora atravesando estrechos. El proyecto de túnel del Canal de la Mancha (39 kilómetros) se remonta a 1802. Los trabajos hechos de 1870 a 1880 fueron suspendidos por estimarlos Inglaterra un peligro militar; no parece que esté hoy mejor dispuesta.

Cita otros proyectos europeos y dice «sin embargo, el proyecto más formidable, el de realización técnica y financiera más difícil y que entraña además, una considerable importancia política, es, sin duda alguna, el de la construcción de un túnel bajo el Estrecho de Gibraltar».

Hace diversas consideraciones desde el punto de vista geográfico, profundidades, forma del suelo, geología, etc., y termina con estos párrafos «En estas circunstancias, las dificultades técnicas, y por ello también los gastos, serían mucho más considerables que en el caso del Canal de la Mancha. A pesar de todo, el proyecto sería realizable desde el punto de vista técnico, y tan solo cabría preguntarse si los gastos para la construcción y entretenimiento de una obra tan colosal estarían de algún modo en relación con los beneficios que de ella se derivasen. Naturalmente que no hay que pensar en absoluto en sacar un rendimiento económico, pues el tráfico actual sobre el Estrecho es tan exiguo que puede ser efectuado por un corto número de vapores de cabotaje; y si sólo por el tráfico se persistiese en la idea de construir un túnel, sería como erigir un gran pórtico para dar paso a un ratón. Indudablemente, España podría activar el tráfico y el desarrollo económico a ambos lados del Estrecho mejorando el enlace o comunicación con Marruecos; pero para esto no es necesario un túnel, sino que un enlace por vapores bastaría por completo. Razonando serenamente, se llega a la conclusión de que España haría mucho mejor enlazando, en primer lugar, Cádiz y Algeciras con Tarifa por medio de un ferrocarril, como ya hace tiempo está proyectado, y estableciendo a partir de Tarifa un servicio capaz y regular entre de vapores, y quizás más tarde, y después de igualar el ancho de vía de los ferrocarriles españoles y africanos, establecer el tráfico de *ferry-boats* en vez de tomar ya en serio un proyecto de túnel.

«De la parte político-militar de este proyecto no hablaremos aquí, aun cuando, naturalmente, es de muy especial importancia. Es cierto que P. Jevonois, en su obra, hace constar que el túnel debería servir tan solo a ideales pacíficos, y que constituiría como un regalo de España a toda la Humanidad; pero el Estrecho de Gibraltar es ahora un centro de importancia política mundial, y la construcción del túnel desataría, sin duda, problemas políticos trascendentales y peligrosos».

Expresamos nuestra extrañeza ante alguna de las conclusiones del Doctor Otto Jessen en su interesante y documentado trabajo. Nadie podría pensar en una obra de esta magnitud con las miras reducidas al tráfico actual del Estrecho. Pero África despierta y se incorpora a la economía mundial; el transahariano está en posibilidad de realización; la unión Dakar con Europa, como trozo de unión de Europa y América del Sur va siendo un reclamo imperiosamente... Cuando todo esto suceda ¡que enorme papel mundial está llamado a jugar el túnel del Estrecho de Gibraltar! ¡Y cuanto apreciara entonces la Humanidad el esfuerzo generoso de España!

La batalla de Polvoraria, por Claudio Sánchez-Albornoz. (Anales de la Universidad de Madrid-Letras.—1932 Tomo I, Fascículo 3).

Una nueva y documentada contribución al estudio de la España musulmana y de la Reconquista. El trabajo del Sr. Sánchez Albornoz está trazado sobre las fuentes latinas y árabigas disponibles y previo el examen del terreno.

Reinaba en Asturias, Gijón, Oviedo y León, Alfonso III de sobrenombre el Magno (862-910), hijo de Ordoño I. Mantenían alianzas o relaciones contra Córdoba con Ben Meruan, llamado el Gallego, que estaba sobre el Guadiana, con los Benicasi; sobre el Ebro; con los hijos de Muza: Ismail y Fortun, en Tudela y Zaragoza.

En Córdoba reinaba Mohamed. Toledo, sobre el Tajo, Guadalajara en el Henares y Talamanca en el Jarama servían de cabezas militares de la región avanzada hacia los cristianos.

Había sido derrotado y hecho prisionero en Monsalud por las huestes de Alfonso III, Haxim ben Abdelaziz que gozaba de la amistad y de la confianza del Rey de Córdoba.

Para vengar la afrenta dispuso Mohamed una acción sobre Ben Meruan, al que expulsó de Badajoz, derrotándole y obligándole a refugiarse en Galicia. La primavera siguiente organizó una gran expedición contra Alfonso III (878, según Sánchez Albornoz, otros autores no dan esta fecha).

Avanzaban contra él tres ejércitos; el occidental al mando de Guarrac Abenmelic se internó por Portugal y siguiendo el camino de Coimbra se dirigió hacia Galicia; el central por el valle del Duero y desde Zamora caería sobre León; el oriental, luego de castigar a los aliados del Ebro, entraría por la Bureba y seguiría su marcha con rumbo a Astorga, este último ejército iba mandado por Almodóbar, hijo del Rey de Córdoba y por el Gualid Abengánim.

La derrota del ejército del centro en la batalla de Polvoraria, a que se refiere este estudio, provocó la retirada del oriental, alcanzado también por el monarca cristiano y derrotado igualmente; fracasado el cerco puesto a Coimbra, el Rey de Córdoba envió mensajeros a Alfonso III para ajustar con él las paces o treguas y para conseguir la libertad del prisionero. Sánchez-Albornoz señala la importancia de este hecho por ser la primera vez que el Rey cristiano imponía la paz al monarca islamita.

Esperamos con sumo interés la obra que Sánchez-Albornoz anuncia: *Covadonga: El reino de Asturias*. En ella quedaría definitivamente resueltas ya que comprenderá la discusión de los materiales históricos) cuestiones importantes: fechas, nombres exactos de los protagonistas, tan alterados en las narraciones hasta el punto de hacerlos desconocidos, etc. Así debe esperarse conociendo los trabajos de Sánchez-Albornoz y especialmente sus: *Estudios de la Edad Media*.

Compañía Española de Minas del Rif, S. A.—Estudio Financiero.—(Banco Hispano Americano.—Revista mensual, Año V. núm. 40. Febrero 1933).

Esta nota ha de tener, forzosamente, carácter de referencia bibliográfica ya que el interés del estudio a que nos referimos reside especialmente en sus cuadros, resúmenes, gráficos, etc.

Comprende: Constitución (21 julio 1908), Objeto, Domicilio Social, Duración (99 años), Capital, Obligaciones, Inclusión en la Cotización, Consejo de Administración, Juntas generales, Ejercicio Social, Reparto de Beneficios, Cotización de las acciones, Obligaciones y Bonos.

	Acciones	Capital — Pesetas	
Desembolsadas,	481.635	24.081.750	Un 25 % al portador, las restantes nominativas e intransferibles a extranjeros.
A repartir entre los accionistas,	1.118.365 1.600.000	55.918.250 80.000.000	

Sigue la copia de sus cinco últimos balances publicados (1927-1931), las incidencias de la Sociedad donde su constitución hasta el día, los trabajos hechos para mejorar las condiciones de su explotación mecanizando sus instalaciones, martillos perforadores, hornos de sulfuración, lavaderos, tren de quebrantado, transporte de mineral, cargadero del mismo en el puerto de Melilla, etc.

Criaderos de mineral de hierro en los montes Uixán y Axara: Masa aproximada de mineral, 40 millones de toneladas de una ley superior al 63 %.

Martillos perforadores de 25 kilogramos; 28 a 30.

Hornos de desulfuración de los minerales piríticos: 108.918 toneladas (1930).

Lavaderos: Rendimiento anual 150.000 de mineral desentoldado y concentrado con una ley de 63 % de hierro.

Ferrocarril de la compañía; 30 kilómetros.

Cargadero: Capacidad de carga 1500 toneladas por hora, ampliable al doble.

El estudio que nos ocupa termina así: «Las circunstancias económicas a que antes nos hemos referido es de esperar que no perduren y por ende Minas del Rif recobre su ritmo de producción, ya que las instalaciones que quedan reseñadas colocan a la Compañía en condiciones de rebasar el millón de toneladas de producción anual, de fácil o segura colocación, por ser bien conocida en los mercados internacionales la alta ley del mineral que extrae, considerándose en este aspecto como de seguro éxito el porvenir de la Española de Minas del Rif.

Unido a lo expuesto, en el orden financiero, las importantes reservas de que Minas del Rif dispone para distribuir entre sus accionistas, es explicable la alta estimación que en bolsa disfrutan los valores por la misma emitidos, que no ha mucho llegaron a alcanza, justamente, en lo que a acciones se refiere, un valor más que triple del a que actualmente se cotizan».

Tomás GARCÍA FIGUERAS.

NOTAS DE ESTADISTICA COMERCIAL

MOVIMIENTO COMERCIAL EN LA ZONA ESPAÑOLA DURANTE EL AÑO 1932

La Sección de Comercio y Estadística de la Alta Comisaría de España en Marruecos, servicio anejo a la Secretaría General, viene realizando una sugestiva y útil labor de estadística y divulgación de datos comerciales, merecedora del aplauso sincero de cuantos sientan cariño e interés por nuestra acción en Marruecos. A continuación reproducimos las estadísticas que acerca del movimiento general comercial en nuestra Zona, durante el año 1932, nos han sido amablemente facilitados:

Comercio de exportación de la Zona Española en el quinquenio 1928-1932

NACIONES	1928		1929		1930		1931		1932	
	Valor en ptas.	%	Valor en ptas.	%	Valor en ptas.	%	Valor en ptas.	%	Valor en ptas.	%
ESPAÑA	24.165.198	98'542	23.879.718	99'082	30.499.825	99'38	17.733.273	97'71	11.527.640	96'49
ALEMANIA	22.803	0'092	42.566	0'176	35.127	0'17	31.464	0'017	99.226	0'83
BELGICA	176	0'0007	—	—	—	—	40.300	0'021	23.384	0'19
EE. UU.	—	—	—	—	—	—	—	—	17.700	0'14
FRANCIA	194.015	0'791	80.647	0'335	33.825	0'335	152.045	0'830	83.426	0'69
HOLANDA	—	—	—	—	1.263	0'004	12.600	0'006	18.528	0'15
INGLATERRA	99.478	0'405	74.657	0'309	—	—	277.215	1'511	76.739	0'64
OTROS PAISES	40.286	0'164	23.235	0'098	49.350	0'27	88.741	0'48	102.017	0'86
Totales.	24.521.956		24.100.813		30.609.092		18.335.638		11.948.660	

Comercio de importación en la Zona Española en el quinquenio 1928-1932

NACIONES	1928		1929		1930		1931		1932	
	Valor en ptas.	%	Valor en ptas.	%	Valor en ptas.	%	Valor en ptas.	%	Valor en ptas.	%
España	43.478.305	45'709	40.250.634	43'909	38.089.305	23'26	30.383.813	35'71	26.612.717	34'18
Alemania	5.382.967	5'068	5.232.268	5'700	3.964.787	4'50	3.558.077	4'18	2.804.419	3'27
Bélgica	3.956.405	4'175	4.784.161	5'208	2.929.007	3'32	3.166.306	3'72	3.370.527	4'39
EE. UU.	6.670.008	7'042	6.329.124	6'902	7.656.345	8'69	5.669.482	6'66	3.086.258	3'94
Francia	18.913.748	10'968	18.991.185	20'712	19.862.648	22'56	25.777.251	30'29	24.374.492	31'26
Holanda	1.423.293	1'502	1.947.472	3'124	1.815.773	2'06	1.551.334	1'82	1.261.360	1'66
Inglaterra	9.027.531	9'530	7.999.596	8'724	7.118.031	8'08	5.998.972	7'05	6.525.414	8'38
Otro países.	5.065.373	5'347	6.143.581	6'711	6.597.445	7'49	8.973.857	10'54	10.076.712	12'91
Totales.	93.917.630		91.687.021		88.033.241		85.079.092		78.111.899	

EXPORTACIONES totales de la Zona de Protectorado de España en Marruecos (sin incluir las plazas de Soberanía) por países de destino en el año 1932.

NACIONES	Valor en pesetas	%
España	11.527.640	96'49
Alemania	99.226	0'83
Bélgica	23.384	0'19
EE. UU.	17.700	0'14
Francia	83.426	0'69
Holanda	18.528	0'15
Inglaterra	76.739	0'64
Otros países	102.017	0'86
Total pesetas.	11.948.660	

IMPORTACIONES totales de la Zona de Protectorado de España en Marruecos por países de procedencia en el año 1932.

NACIONES	Valor en pesetas	%
España	26.612.717	34'18
Alemania	2.804.419	3'27
Bélgica	3.370.527	4'39
EE. UU.	3.086.258	3'94
Francia	24.374.492	31'26
Holanda	1.261.360	1'66
Inglaterra	6.525.414	8'38
Otros países	10.076.712	12'91
Total pesetas	78.111.899	

Principales productos importados en la Zona española de Marruecos en el año 1932, atendiendo al valor de la mercancía en pesetas.

MERCANCIAS	UNIDAD	Importado de España		Importado de otros países		Importación total	
		Cantidad	Valor	Cantidad	Valor	Cantidad	Valor
Productos animales							
Leche natural concentrada y en polvo	Kgs.	51.085	120.448	327.469	522.207	378.554	642.665
Carnes saladas de cerdo y tocino	»	162.631	241.125	187.546	192.394	350.177	433.519
Jamón y embutidos	»	90.986	511.709	5.820	27.076	96.806	538.785
Vegetales							
Trigo	»	3.522	1.282	6.611.064	1.261.244	6.614.586	1.262.526
Cebada	»	566.430	195.401	560.354	158.715	1.126.784	354.116
Arroz	»	532.755	293.626	—	—	532.755	293.626
Alubias	»	193.550	124.878	583.404	261.357	776.954	386.235
Patatas	»	1.677.721	321.331	5.372.629	961.747	7.050.350	1.283.078
Frutas frescas	»	772.235	278.035	10.379	9.119	782.614	287.054
Paja y forrajes	»	4.715.086	450.622	—	—	4.715.086	450.622
Coloniales							
Azúcar	»	28.995	12.236	14.750.019	9.188.639	14.779.014	9.200.875
Té	»	—	—	607.105	2.379.667	607.105	2.379.667
Harina de trigo	»	1.209.560	152.166	27.701.093	8.918.005	28.910.653	9.070.171
Sémolas	»	—	—	15.200.609	5.578.838	15.200.609	5.578.838
Aceites vegetales							
De Oliva	»	1.038.117	1.887.837	—	—	1.038.117	1.887.837
Otros aceites comestibles	»	112.903	174.888	1.181.375	1.355.823	1.294.278	1.530.711
Tabacos							
De todas clases	»	—	—	510.832	1.082.169	510.832	1.082.169
Bebidas							
Vinos de todas clases	Litros	4.091.751	2.021.977	1.047	5.616	4.092.798	2.027.593
Cerveza en barriles y botellas	»	519.150	385.424	9.836	128.085	628.986	513.509
Minerales							
Carbón de piedra	Kgs.	756.899	48.577	4.884.076	314.504	5.640.975	364.081
Materiales de construcción							
Maderas de todas clases	»	454.924	148.049	1.895.128	454.943	2.350.052	602.692
Piedras de todas clases	»	1.172.815	283.728	—	—	1.172.815	283.728
Cemento	»	9.408.572	642.743	10.774.252	624.612	18.182.824	1.267.355
Productos industriales							
Pastas para sopa	»	399.287	286.471	25.709	9.327	424.996	295.798
Gasolina y otras esencias	»	1.478.198	701.776	4.840.771	2.117.433	6.318.969	2.819.209
Aceites minerales lubricantes	»	104.850	62.512	644.040	312.273	748.890	374.785
Hierros de todas clases	»	90.147	36.109	2.365.743	647.158	2.455.890	683.267
Cobre puro o aleado	»	—	—	133.266	309.388	133.266	309.388
Jabón ordinario	»	779.639	778.297	835.566	871.172	1.615.225	1.649.469
Medicamentos compuestos	»	69.220	298.916	2.216	12.145	71.436	311.061
Bujías de todas clases	»	296.222	398.967	790.517	1.106.990	1.086.739	1.505.957
Hilados de algodón	»	5.406	51.674	73.905	297.405	79.311	349.079
Tejidos de algodón crudo	»	38.274	265.909	54.221	375.084	92.495	640.993
Id. id. blancos	»	63.475	555.125	181.281	1.088.621	244.756	1.639.746
Id. id. teñ. lisos	»	32.103	317.523	52.403	329.372	84.506	646.895
Id. id. est. id.	»	20.074	153.050	52.986	422.008	73.060	575.058
Muselinas alg. lisos blanc.	»	6.799	70.010	62.310	492.934	69.109	562.944
Id. id. estampadas lisas	»	101.201	914.810	7.429	65.096	108.630	979.906
Id. id. labradas	»	—	—	56.054	516.590	56.054	516.590
Tejidos de punto de algodón	»	158.421	1.387.184	150.105	940.397	308.526	2.327.581
Id. lana pura o con mezcla	»	16.315	173.613	4.915	82.700	21.230	256.313
Pañería de lana pura o con mezcla	»	13.396	196.489	2.403	27.566	15.799	224.055
Papel de todas clases	»	89.096	119.182	389.379	213.950	468.475	333.132
Calzados y cortes aparados	»	59.582	534.082	3.054	18.414	62.636	552.496
Maquinarias de todas clases	»	60.220	133.684	181.832	551.894	242.052	685.578
Ferretería	»	604.015	812.542	300.841	315.635	904.856	1.128.177
Manufacturas de cobre	»	487	1.920	112.543	254.775	113.030	256.695
Muebles	»	185.409	379.037	611	1.291	186.020	380.328
Automóviles y piezas para los mismos	»	49.594	167.854	484.839	1.250.974	534.433	1.418.801
Manufacturas de caucho y gutapercha	»	19.988	125.152	17.253	129.279	37.241	254.431
Quincalla	»	167.920	590.937	42.590	212.908	210.510	803.845
Alpargatas	»	243.015	671.357	440	1.432	243.455	672.789
Material eléctrico	»	12.290	61.571	49.674	292.793	61.964	354.364
Paquetes postales	»	112.002	1.623.916	2.587	75.192	114.589	1.699.108

Principales productos exportados por la Zona española de Marruecos en el año 1932
atendiendo al valor de la mercancía en pesetas

MERCANCIAS	Unidad	Exportado a España		Exportado a otros países		Exportación total	
		Cantidad	Valor	Cantidad	Valor	Cantidad	Valor
ANIMALES							
Ganado vacuno	Cabeza	11.846	2.010.400	—	—	11.846	2.010.400
Id. caballar.	»	148	94.400	—	—	148	94.400
Id. lanar	»	2.057	121.320	—	—	2.057	121.320
Id. cerda.	»	1.592	158.600	—	—	1.592	158.600
Aves	Pieza	22.750	70.120	—	—	22.750	70.120
PRODUCTOS ANIMALES							
Huevos de ave.	Kg.º	715.791	2.192.119	1.305	4.000	717.096	2.196.119
Pielés de vaca.	»	131.087	134.650	—	—	131.087	134.650
Pescados frescos, salados y ahumados	»	225.041	246.672	—	—	225.041	246.672
VEGETALES							
Corcho en bruto	»	401.325	25.060	338.899	131.812	1.740.224	156.872
Legumbres frescas	»	1.356.651	490.296	—	—	1.356.651	490.296
PRODUCTOS INDUSTRIALES							
Harinas	»	917.610	327.569	—	—	917.610	327.569
Maderas	»	1.319.000	198.330	—	—	1.319.000	198.330
Sal	»	1.267.230	101.674	—	—	1.267.230	101.674
Leña	»	2.343.440	164.609	—	—	2.343.440	164.609
Carbón vegetal	»	2.486.750	404.083	116.300	20.700	2.603.050	424.783
Artículos diversos de esparto	»	337.720	278.350	117	680	337.837	279.030
Manufactura de madera	»	197.802	94.375	—	—	197.802	94.375
ENVASES							
Envases de madera	»	639.205	423.376	—	—	639.205	423.376
Id. metálicos	»	1.401.007	628.099	190.068	83.376	1.591.075	711.475
MINERALES							
De hierro.	Ton.	203.521	2.272.310	—	—	203.521	2.272.310
Piedra de todas clases	»	141.970	286.380	—	—	141.970	286.380

Resumen del movimiento comercial y marítimo de los puertos de la Zona durante el año 1932.

PUERTOS	Número de buques	Tonelajes	Tripulantes	Número de pasajeros que condujeron al Pto.	Número de pasajeros que tomaron en el puerto	Toneladas de carga que condujeron al Puerto	Toneladas de carga que tomaron en el Pto.
Larache	370	170.893	6.736	4.524	7.340	36.021	3.590
Río Martín	348	67.379	2.805	1.054	1.699	15.131	496
Cuatro Torres	225	1.539	821	1.665	951	494	252
Villa Alhucemas	478	326.854	12.475	5.819	2.499	15.055	3.573
Nador	91	924	360	—	—	1.611	333
TOTAL.	1.512	567.589	23.197	13.062	12.489	67.712	8.244